



Leticia Morales Bojalil





Leticia Morales Bojalil

Gobierno del Estado de Puebla

Mario P. Marín Torres
Gobernador Constitucional del Estado de Puebla

Secretaría de Cultura

Alejandro E. Montiel Bonilla
Secretario de Cultura

Omar Lezama Tejeda
Director General de Acción Cultural

Erica Rubí Ramírez Martínez
Directora General Administrativa

Cesar Gordillo Aguilar
Director del Museo Taller Erasto Cortés

Diseño y Producción Gráfica

Diseño de la Colección
Germán Montalvo

Producción Gráfica Editorial
Cesar Susano
Heana Moreno

Fotografía
Carlos Varillas

Primera edición Gobierno del Estado de Puebla, 2010
ISBN: 978-607-7525-41-7

© Gobierno del Estado de Puebla / Secretaría de Cultura
3 oriente 209, Centro Histórico, Puebla, Puebla. CP 72000

© Leticia Morales Bojalil
letiziarte@prodigy.net.mx
letiziarte@yahoo.com.mx
www.leticiamorales.com

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Leticia
Morales
Bojalil



MARIO MARÍN TORRES

GOBERNADOR CONSTITUCIONAL DEL ESTADO DE PUEBLA

El arte como huella

El verdadero arte es aquel que trasciende las barreras de la esfera artística y penetra en la sociedad, trastocando las estructuras simbólicas que la construyen. A partir de una profunda atención a su entorno, la obra de Leticia Morales es el resultado de un proceso de introspección personal que la ha llevado a concretar un *estilo* propio, entendido como el *stylus* romano, es decir, *la marca que la daga del ser imprime como una huella en el mundo.*

Partiendo de un gran conocimiento técnico, que lo mismo recurre a la pintura, que a la joyería o a la instalación, la obra de Leticia Morales *trama* conceptos y *teje* significados, representando en el entretejido de hilos, líneas y objetos que construyen su obra la compleja y profunda conexión de sucesos reales y ficticios, naturales y artificiales, racionales y absurdos que componen la vida misma. De esta atenta y sensible observación es de donde emana esta relación profunda de la obra de arte con el espectador, y de donde el verdadero *estilo* se construye como una profunda *huella* del arte en el mundo.

Sea pues esta edición, realizada en el marco de los festejos del bicentenario de nuestra independencia y centenario de nuestra revolución, el inicio de un recorrido que nos acerque a las *huellas* de los verdaderos artistas poblanos que, como Leticia Morales, a partir de un trabajo multidisciplinario, comprometido y profesional saben marcar un *estilo* en la Cultura de Puebla.

Puebla, Pue. Agosto 2010



ALEJANDRO E. MONTIEL BONILLA

SECRETARIO DE CULTURA DEL ESTADO DE PUEBLA

Entretejer el arte

“Existe un camino de regreso que conduce de la fantasía a la realidad: es el arte”

Sigmund Freud

Oskar Kokoschka hablaba de su pintura como una *“formalización de la vivencia”*, refiriéndose de esta manera a la actitud del artista que transita por la vida entendida como fuerza y tensión pura, como expresión de un yo interior que se materializa en una forma o en un espacio, es decir, como manifestación de un querer vivir que convierte a la vida entera en una obra de arte.

La vivencia, entendida así, es un arquetipo; quizás el arquetipo esencial alrededor del cual se estructura toda la cultura y en torno al cual el intelecto y la sensibilidad se integran como dos polos inseparables.

Desde esta perspectiva, podríamos hablar de la obra de Leticia Morales como un discurso que, partiendo de la integración de lo intelectual y lo sensible *entreteje* una red simbólica que piensa y vive el conocimiento como arte, entendiendo así el acto de pensar y conocer como una *nueva creatividad existencial* interesada en la relación amorosa y sensible del yo artístico con el mundo que lo rodea.

A partir de esta postura, y utilizando la multidisciplina como una herramienta que le permite *entretejer* de manera omnidireccional y no unidireccionalmente su discurso, Leticia Morales se desplaza en múltiples campos de conocimiento de lo simbólico y lo artístico, rebasando el tradicional paradigma de la modernidad centrado en lo mecánico y la razón mediante la integración, al acto de pensar y de crear, de los aspectos pasionales, espirituales y a veces ilógicos que actúan

también en la naturaleza humana, construyendo lo que podríamos llamar un *entretelado místico espiritual*.

Quien es artista tiene como tarea “*decir el mundo*” a través de su obra, la cual se construye desde la praxis misma de lo cotidiano haciendo que el sentido y lo simbólico sean basamentos desde los cuales se estructura una verdadera interacción entre su discurso y el espectador. Desde esta premisa, Leticia Morales recurre a la multidisciplina para asociar arte y conocimiento, desplazando así los campos delimitados tradicionalmente como artísticos a partir de la integración de la teoría, el intelecto, el sentido y el espíritu, haciendo visible en la obra de arte una fuerza invisible que emana de la propia vivencia interior del artista y su relación con el mundo.

“*Decir el mundo*”, en la obra de Leticia Morales, puede entenderse así como una manera integral de relacionarse con el mundo, es decir, como un modo poético de ser y de pensar opuesto a la moderna actitud puramente racional que discrimina, jerarquiza, separa y delimita, olvidando que la existencia siempre es un *entretelado* de campos complejos de conocimiento y vivencias que integran lo interior y lo exterior, lo material y lo espiritual, lo visible y lo invisible, componiendo una sinfonía a la que llamamos Arte.

Puebla, Pue. Agosto 2010

“El arte es hecho
para perturbar.
La ciencia
tranquiliza.”

George Braque



LAURENCE LE BOUHELLEC

Signos de amor sembrados en los procesos del arte

CANTAR DE LOS CANTARES I, 11.

Zarcillos de oro haremos para ti, con cuentas de plata.

Materiales. Texturas. Líneas y colores. También ruidos y susurros de tierras y fibras vegetales, aunque a menudo no los escuchamos, o se nos olvida escucharlos. Porque el mundo del arte, mundo siempre vivo, late y respira a su propio ritmo en el suspiro de la talavera, en el apretón del papel sobre la placa, en la pincelada que se expande sobre la tela, en el paso ritmado de Leticia Morales pisando arcillas. Y surgen las formas ideadas, amadas, trabajadas y lanzadas al mundo desde la bi o la tridimensionalidad según lo resuelve el encuentro desafiante con la técnica seleccionada *hic et nunc*. Tiempo y espacio propio de la artista cuyo centro es ella misma que se desplaza, escucha, mira, selecciona y trabaja. Y vuelve a trabajar. Aventuras plásticas. Aventuras existenciales también que terminan siempre por sembrar signos de amor en los mismos procesos del arte. Miles y miles de años de producción artística, desde aquel lejano horizonte del paleolítico superior cuando el hombre empezó desde la profundidad del vientre de la tierra a descubrir la redondez perfecta de la perla de río abandonada en una de sus antiguas orillas, la verticalidad del estalactita goteando casi silenciosamente al paso de la oscuridad de su tiempo, la línea quebrada siluetada en la grieta de aquella pared sobre la que el viejo chamán dejó impresas las palmas de sus manos una noche, cuando las nubes ya se habían ido. Y sin embargo, desde aquel preámbulo balbuceante de lo pasajero y de lo eterno, el ser-artista no ha dejado de señalar algo nuevo que sentir, algo nuevo que acariciar, algo nuevo

que descubrir o metamorfosear porque ha sabido agregar aunque sea de poquito a poquito sus propios signos al gran alfabeto de este mundo. Porque ha decidido, con toda la recia autenticidad del ser en este mundo, mediarse con el espesor de la luz, la densidad de la materia y la fluidez de sus formas. Algo que nos va diciendo repentinamente que todavía no ha llegado la hora del desencantamiento de este mundo porque aun quedan técnicas que desafiar ¿inventar?, planteamientos que encontrar ¿solucionar?, formas que manifestar ¿ocultar? Dicho en otros términos, aun no ha terminado este mundo de escribirse ni el arte de reterritorializarlo una y otra y otra vez más, empujando y desplazando fronteras, posicionándose ahí donde nadie lo había esperado todavía, en la caja de esmalte o en el dije estirándose en el mismo abrazo que le permitió ser parte de esta realidad.

CANTAR DE LOS CANTARES I, 17.

Las vigas de nuestra casa son de cedro, nuestros artesonados, de ciprés.

Decir el mundo. Pensar el mundo. Manifestar el mundo. Construir y reconstruir el mundo cuando ya nos empiezan a fluir otra vez por la mente algunos de estos recuerdos del origen que habían sido olvidados con premura cuando los vacíos del alma. De las disciplinas del saber, del hacer y del saber-hacer establecidas como barreras infranqueables en el umbral del siglo XVIII bajo la estricta batuta de la bien ilusionada Ilustración, a muchos les ha quedado todavía como marca de fuego en la carne de algún libro antiguo con el inconfundible sabor de lo universal y atemporal que el ser-artista es el ser-artista de un oficio, de un solo y único oficio, dicho en otros términos: ser pintor y solamente pintor, ser escultor y solamente escultor, ser ceramista y solamente ceramista.... *so pretexto* de pureza, excelencia, autenticidad y quién sabe qué tanto más... Así se construyó un monumental edificio consagrado al sueño de lo homogéneo y no-revuelto, a menudo respaldado por incontables utopías museales, un edificio que se empezó a desplomar conforme iban avanzando en el discontinuo devenir del siglo XX las irreverentes incursiones y propuestas de las vanguardias de todos tipos. Simplemente porque parece ser que, de repente, a algunas personas que vamos a calificar

rápidamente de puristas se les había olvidado que no puede haber arte sin artista ni artista sin oficio, sin técnicas ni materiales, sin el palpar de las tierras perfumadas, la abrupta corrosión del ácido, la inesperada rotura del lienzo, éste que el viento empujó demasiado fuerte una tarde mientras revoloteaban las nubes en el cielo tras la ventana que se había quedado abierta. Porque no debemos olvidar que la escultura está primero en la piedra como la pintura está primero en el color y que antes de ser la unidad aurática de una multiplicidad sensible dada, comúnmente llamada ‘arte’ u ‘obra de arte’, es la gesta de la artista, y solamente ella, la que desde milenios y milenios ha permitido y aun sigue permitiendo el paso de la indiferencia de la materia-cosa a su presencia simbólica como obra-arte. Esta que ya vemos, contemplamos y admiramos en todo el resplandor de su presencia extra ordinaria porque el ser-artista tal un imprevisible duende surgido de algún cuento de antaño supo encontrar y despertar más allá de su recia materialidad el sentido asombroso de la fuerza mágica de su ser al mundo como ser único en la realidad de este mundo. Revisemos entonces por unos minutos en el taller de Letty las repisas perfectamente limpias, repletas de frasquitos perfectamente colocados al lado o encima unos de otros, perfectamente etiquetados, dejando transparentarse sus polvos y tierras soberbias, magmas informes de futuros esplendores esperando sin la menor impaciencia el despertar oportuno de sus sueños luminosos hasta este preciso momento cuando la mano de la artista decide empezar ya a desplegar la visibilidad de sus posibilidades sobre ¿tela? ¿papel? ¿arcillas?...

CANTAR DE LOS CANTARES II, 11.

Porque, mira, ha pasado ya el invierno, han cesado las lluvias y se han ido.

Esta realidad aparentemente tan simple y polifónica a la vez ha dejado en claro que nuestra relación con este mismo mundo ha ido probando cuerpo y forma bajo los conceptos y normas de los más diversos y a menudo contradictorios ensayos estilísticos, escribiendo, borrando y volviendo a escribir –a menudo para luego volver a borrar– tanto lo que se creía la esencia del universo en sí como de los seres que pensábamos lo habitan. Así que, desde que el arte ha surgido como

arte, iluminado en aquel entonces por las temibles auroras de la última gran época glacial que sufrió nuestra humanidad, más que plantearse en términos de rivalidad con las creaciones nacidas de las sabias manos de sus dioses, el hombre ha ido buscando las claves de aquella gran obra maestra y de sus principios matéricos *en pro* de sus más íntimos secretos. Explicar, desplegar y disecar para dominar y recrear. Puede ser. Pero también idear, meditar y dejarse llevar por las alquímicas ensoñaciones del agua, del fuego, de la tierra y del aire nutriendo *ad infinitum* pensamientos y quehaceres tan ritualizados como meticulosos. En este momento clave del alba de las figuras, de las formas y de los lenguajes, dos caminos se fueron presentando al ser-artista del hombre, los mismos que hasta la fecha nos siguen desafiando e interpelando con los respectivos privilegios históricos y culturales que cada época les supo dar: imitar para representar, el camino que el hombre descubre miles de años después de iniciarse el arte en sus proyectos y procesos; idear para presentar, el camino del origen, iniciático y místico, morada privilegiada todavía de los secretos de muchas religiones y senderos intelectuales diversos cuando el ver no deja de ser a la vez un pensar, un leer, un descifrar y decodificar. Arte de los números y pictogramas. Arte del decir y transmitir surgido desde lo más profundo de los entretejidos y entramados de colores-signos, texturas-letras, materias-símbolos, formas-esencias, líneas-cifras. Un alfabeto multifacético conformado y nutrido por esta misma razón sensible del mundo que atrae y guía la mano de Letty cuando vuelve a ver manifestarse en la superficie del lienzo o del plato de arcilla estos recurrentes signos de energía cósmica unidos suavemente por la línea de la vida misma como si el principio del arte fuese solamente el principio del souvenir de un mundo conocido, querido y amado, ofrecido de repente con toda su frescura original a los ojos del *regardeur* que somos. Leitmotiv de la memoria sensible inscrita en el dorso aéreo de un papalote, la cara de un esmalte, la solidez de una pieza de talavera o el gaufré de un grabado, resonancia de lazos de intensidad disciplinada no solamente con uno mismo, sino con los demás y el mismo mundo. Mística. Física. Metafísica. Y estética también, claro, cuyos latidos continuos se escuchan desde la necesaria y requerida soledad del espacio de creación, palimpsesto de colores choreados inscritos en el piso mismo del taller, limitando

y delimitando a la vez la fuente misma de su nacimiento con la vista reposando hacia un pequeño jardín con sus flores temblorosas adosadas a la espalda caliente del último muro de aquella casa-taller, morada y despertar de pacíficas y tranquilas ensoñaciones apuntando siempre hacia la densidad y la cualidad de la materia y de su luz más que hacia el tono exacto de alguna variante cromática previamente definida.

CANTAR DE LOS CANTARES II, 12.

*Aparecen las flores en la tierra, el tiempo de las canciones es llegado,
se oye el arrullo de la tórtola en nuestra tierra.*

Porque si bien en el ámbito occidental, nos hemos ido acostumbrando a la melódica y variable gama de los nombres de colores, incorporándole al gusto nombres propios de flores, frutas y vegetales diversos según lo requiere el surgir de un nuevo matiz, históricamente se hablaba más bien de fuerza, prestigio, amor y belleza, muerte, sangre y fuego por ejemplo. Otro palpar de nuestras emociones perceptivas, otro sentir de las esencias de este mundo. Recordemos brevemente: cuando el hebreo decía *rico*, el latín solamente quiso decir *purpureus* y así es cómo nuestro mundo se fue coloreando poco a poco de púrpura. Cuando el hebreo decía *brillante*, el latín prefirió *candidus* y entonces nuestro mundo se volvió blanco... Así que la aparentemente irreductible y tajante oposición entre colores cálidos y fríos tampoco puede pretender a la menor universalidad, siendo solamente una convención construida históricamente en un ámbito cultural dado. Pero olvidemos todo esto. Cambiemos nuestros lentes. De ahí que para Letty, desde el otro lado del espejo, el mundo se pinta diferente, rugiendo desde la potencia nativa de lo negro sus goteos perfectamente controlados, ajustando en un segundo tiempo sus pictogramas al ritmo de los latidos de los anaranjados-amarillos. Ni pensar en el azul o en el verde cuando se conoce la triada original de los colores -blanco, negro y rojo- que ve nacer y estructurarse las prácticas del arte durante milenios. Y bien lo sabe Letty cuando imita el quehacer del antiguo fabricante de iconos. Y bien lo resintieron también a su manera los tlacuilos mesoamericanos que tuvieron que reestructurar la simbólica cromática de su mundo

al descubrirse la fórmula del famoso azul maya en el horizonte clásico. Porque si bien el hombre principalmente occidental ve, percibe y diferencia el mundo por los colores, la naturaleza es en sí incolora. Entonces, el acto de creación como tal debe saber franquear todas aquellas barreras perceptivas pre impuestas, re enseñándonos a ver, percibir y por ende disfrutar los tintes penetrando el papel, las tierras coloreadas sazonando lo áspero de las arcillas, los polvos explotando la monótona superficie del lienzo, desde las cualidades propias de los materiales interactuando con el saber-hacer de la artista, orgullosa sujeto de su propia enunciación.

CANTAR DE LOS CANTARES III, 2.

*Me levantaré, pues, y recorreré la ciudad. Por las calles y las plazas
buscaré el amor de mi alma. Búsquele y no le hallé.*

Así surgen de repente abruptas e insospechadas veredas de la creación plástica, que le han permitido finalmente al arte, aun en los tiempos del *arte después del arte* como han solido llamarlo últimamente algunos especialistas, seguir siendo un actor esencial en la escenografía de nuestras más recientes construcciones del mundo al dejar que las cosas nos lleguen con todo el sabor de su propia co-seidad, re encantando de paso una y otra vez lo sublime de sus más preciadas fibras: complejas y a menudo tenues y efímeras correspondencias e interacciones entre el interior y el exterior, lo visible y lo invisible, lo material y lo inmaterial, lo enunciable y lo no enunciable. Y, definitivamente, más que el gusto o la contemplación, la implicación místico-emocional tanto del productor como del simple *regardeur* que somos frente a algún tipo de objeto artístico que no deja de interpelarnos, cantando a su manera las mil y una variaciones de la diseminación estética sin jamás llegar a reducirla ni mutilarla. Dejarnos seducir por las formas que saben agarrar y mantener unidos elementos aparentemente disparatados, siguiendo paso a paso en cada uno de los planteamientos plásticos de Letty la razón de ser de los signos de amor ahí sembrados.

Cholula, junio 2009.





**“Cualquier creación artística
es hija de su tiempo
y la mayoría de las veces
madre de nuestros
propios sentimientos”**

Wassily Kandinsky













**“El misterio
es el elemento clave
en toda obra
de arte.”**

Luis Buñuel













Curiosidad

La obra como el testimonio de algo que falta, de algo que ha sido arrancado a grandes trozos, mutilado, raspado hasta hacerse ilegible. La negación de la curiosidad que incita a la curiosidad.

La obra como pista. Si el cuerpo ha desaparecido, quedan sus huellas: grandes manchas de color, improntas. Las huellas del asesino, si se quiere, o de la víctima. Aparecen a la aplicación de solventes: como aquel spray que hace visible la sangre. Aparecen bajo grandes capas de nada: el arte como una ciencia forense.

La obra como una manera de ocultar, como un código descifrable aunque intencionalmente perdido. Grandes marcas de un alfabeto desconocido que, sin embargo, guarda un secreto que nos incumbe.

La obra como un objeto, un trozo de mundo colocado bajo el microscopio. O bien bajo una lente que todo lo aclarara confundiéndolo todo, es decir, que revelara por fin al mundo como el eterno desconocido. La obra como un microbio que, según descubrimos, podría devorarnos.

La obra como el único mundo posible. Como el mundo futuro. Como un mundo que ni fue ni será, pero que, de haber sido, nos contendría a todos, o que nos haría desaparecer.

**JUAN ANTONIO MONTIEL
(J.A.M.)**





*"Sólo con el corazón se puede ver bien.
Lo esencial es invisible para los ojos."*

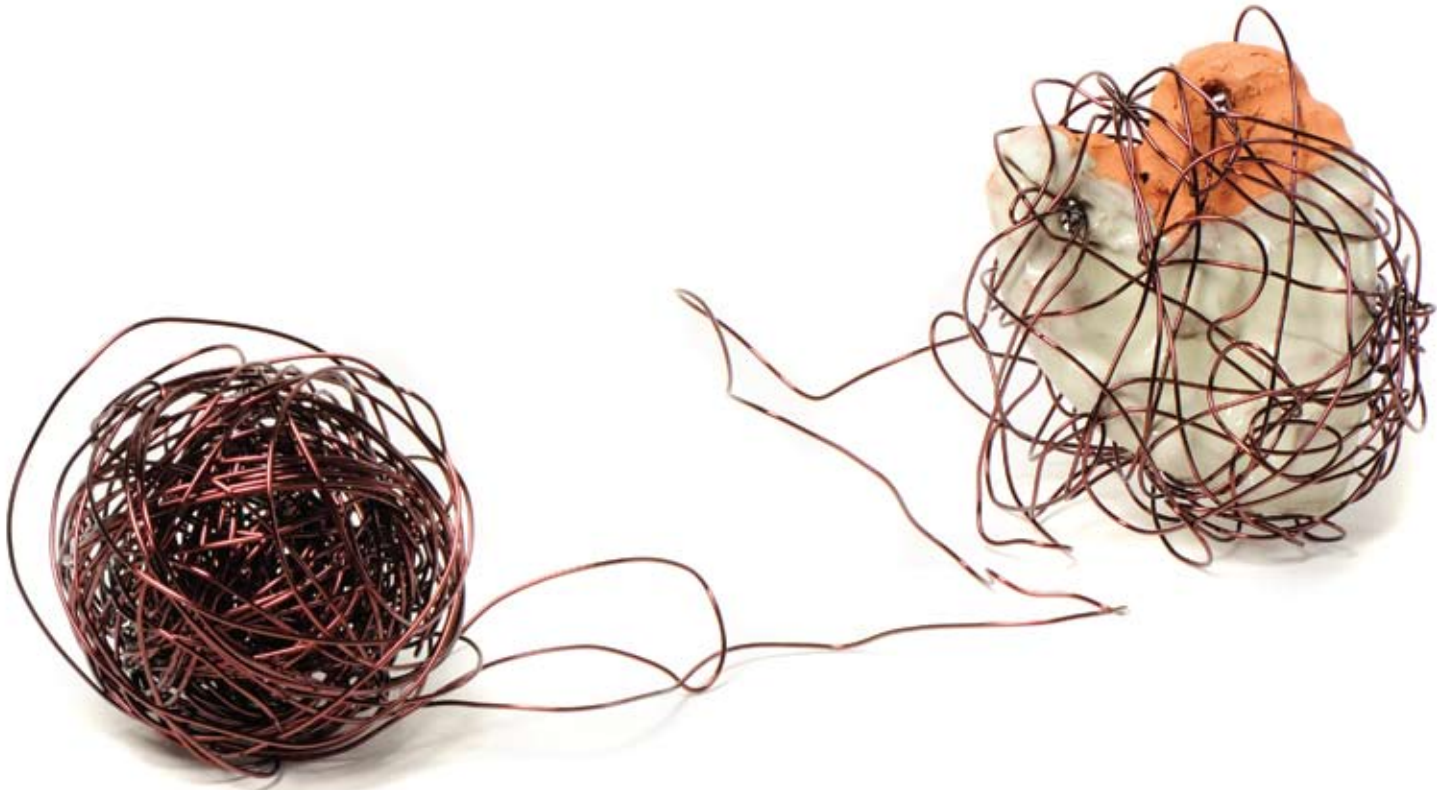
Antoine de Saint-Exupéry



EN TUS MANOS ESTÁ ATADO SU CORAZÓN
TALAVERA E HILO DE COBRE, VARIABLES, 2010.







¿A QUE ESTÁ ATADO MI CORAZÓN?
TALAVERA Y COBRE, VARIABLES, 2010.



TEJIDOS HISTÓRICOS
INSTALACIÓN INSITU, HILO DE ALGODÓN, 2010.



BALANCES Y TEJIDOS I
MIXTA SOBRE LINO Y ACERO, 73 X 78 CM., 2010.



BALANCES Y TEJIDOS II
MIXTA SOBRE LINO Y ACERO, 73 X 78 CM., 2010.



BALANCES Y TEJIDOS III
MIXTA SOBRE LINO Y ACERO, 73 X 78 CM., 2010.



BALANCES Y TEJIDOS IV
MIXTA SOBRE LINO Y ACERO, 73 X 78 CM., 2010.





**“El arte ha muerto.
Su fantasma,
está más vivo
que nunca.”**

José Emilio Pacheco



P. 49. **PENELOPE TEJÍA Y DESTEJÍA**
MANTA DE CIELO, VARIABLES, 2010.

HILOS

ACRÍLICO Y GRAFITO SOBRE TELA, 180 X 200 CM., 2010.



TRAMANDO
ACRÍLICO Y GRAFITO SOBRE TELA, 150 X 150 CM., 2010.



HILANDO I
ACRÍLICO Y GRAFITO SOBRE TELA, 180 X 200 CM., 2010.



HILANDO II
ACRÍLICO Y GRAFITO SOBRE TELA, 180 X 200 CM., 2010.



HARIJA
ACRÍLICO Y GRAFITO SOBRE LINO Y ACERO, 167 X 200 CM., 2010.

GERMÁN MONTALVO

Deshilar

El hilo conductor de la exposición escurre, se detiene, se hace ovillo y nos sugiere, sutilmente, que deshilar es un paseo por las fibras de la imaginación. Leticia Morales Bojalil, artista poblana, distinguida por su quehacer multidisciplinario, sospecha, en *Manibus est corda* (La mano es el corazón), que la transparencia del delicado cobre y la madeja lúdica conversan sobre la seriedad del juego.

En esta obra, el tacto es el asunto en el juego del arte, como lo asume Wassily Kandinsky en *Lo espiritual en el arte*, que se hace proclive a la transformación de un simple (pero nunca simplista) alambre que determina el camino a la proyección de una sombra, que dibuja sobre el muro su delicada trama.

De la diversión óptica, como el célebre Alexander Calder, maestro de los móviles con alambre, a la materia y la estructura, Leticia Morales Bojalil asume, así, de forma natural, el significado de lo conceptual a partir de dos requisitos elementales en cualquier oficio: la disciplina y el equilibrio.

Ayer, la virtud de experimentar llevó a la artista a relacionarse con la cerámica, la escultura y la joyería.

Hoy, ella elige tensar en el dibujo estos hilos que proponen, como en la fotografía extraordinaria de Jorge Mario Ramírez, que las relaciones se ensortijan y buscan, de nuevo, el inicio de la hebra.

Mañana, tendremos noticias del alcance de esta obra cuando, en cualquiera de nuestros entramados sociales, escuchemos la frase: pegar la hebra, en lugar de prolongar la conversación.

TRAMA, PIE Y PROYECCIÓN. ACRÍLICO SOBRE TELA Y TEJIDO DE COBRE (INSTALACIÓN), 180 X 200 CM., 2010. ►



Amistad

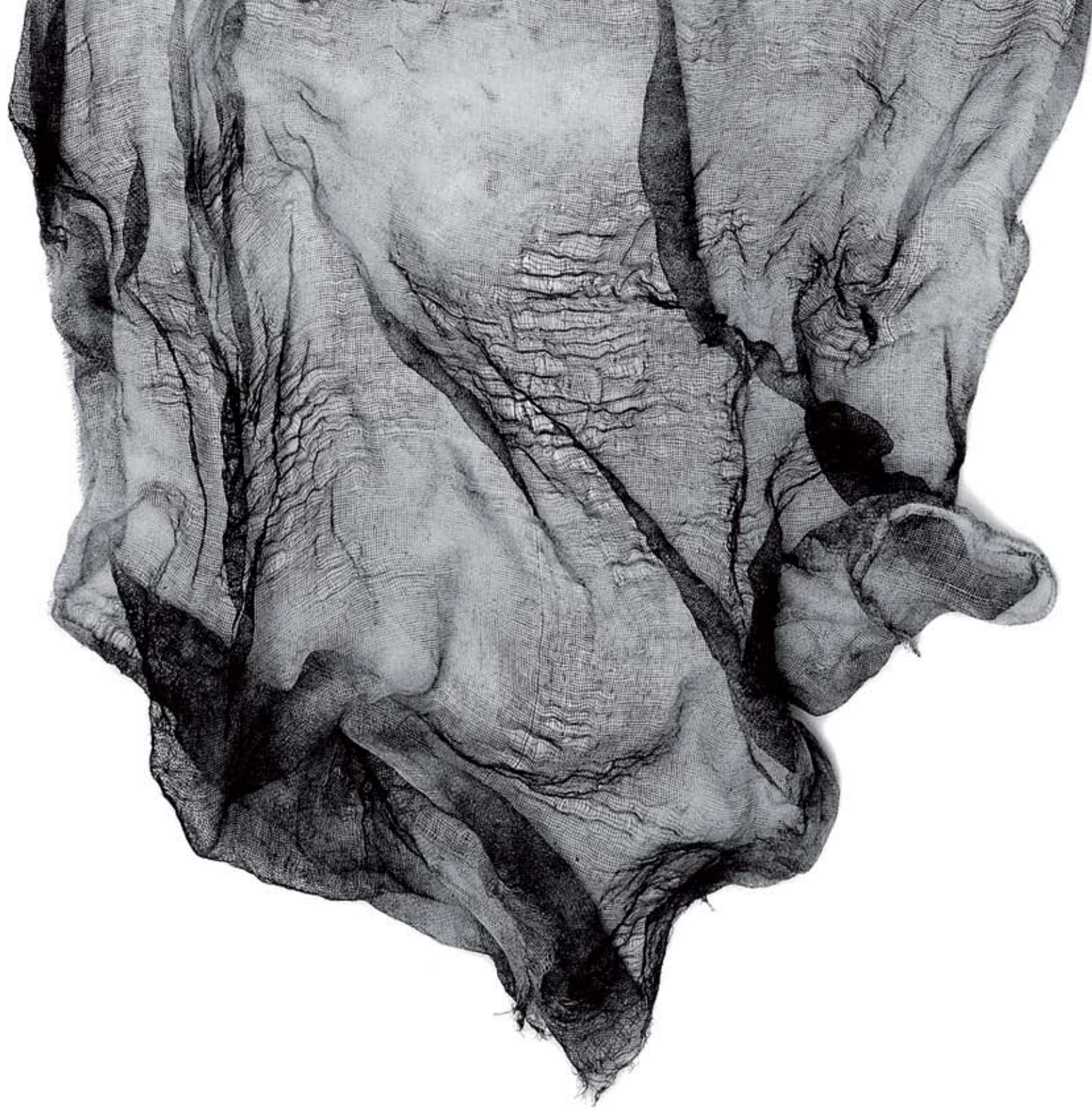
La vida como un compendio de mínimas ceremonias cotidianas: amar, pensar, trabajar, reír. La amistad como algo que surge de esos pequeños gestos repetidos, sacralizantes, como quien da vueltas a una idea y la convierte, así, en su dios, para luego entregarla, si acaso, al fervor de los otros. Dar vueltas, pues, alrededor de algo o de alguien, alrededor del recuerdo de algo o de alguien, y relacionarse, vivir de ese modo, volviendo siempre, más tarde, al espacio de lo que es por definición inexplicable, lo que resulta imposible compartir: pintar, grabar, esculpir, hacer joyas. El artista ama los gestos repetidos; son otros quienes viven pendientes de la novedad.

(J.A.M.)







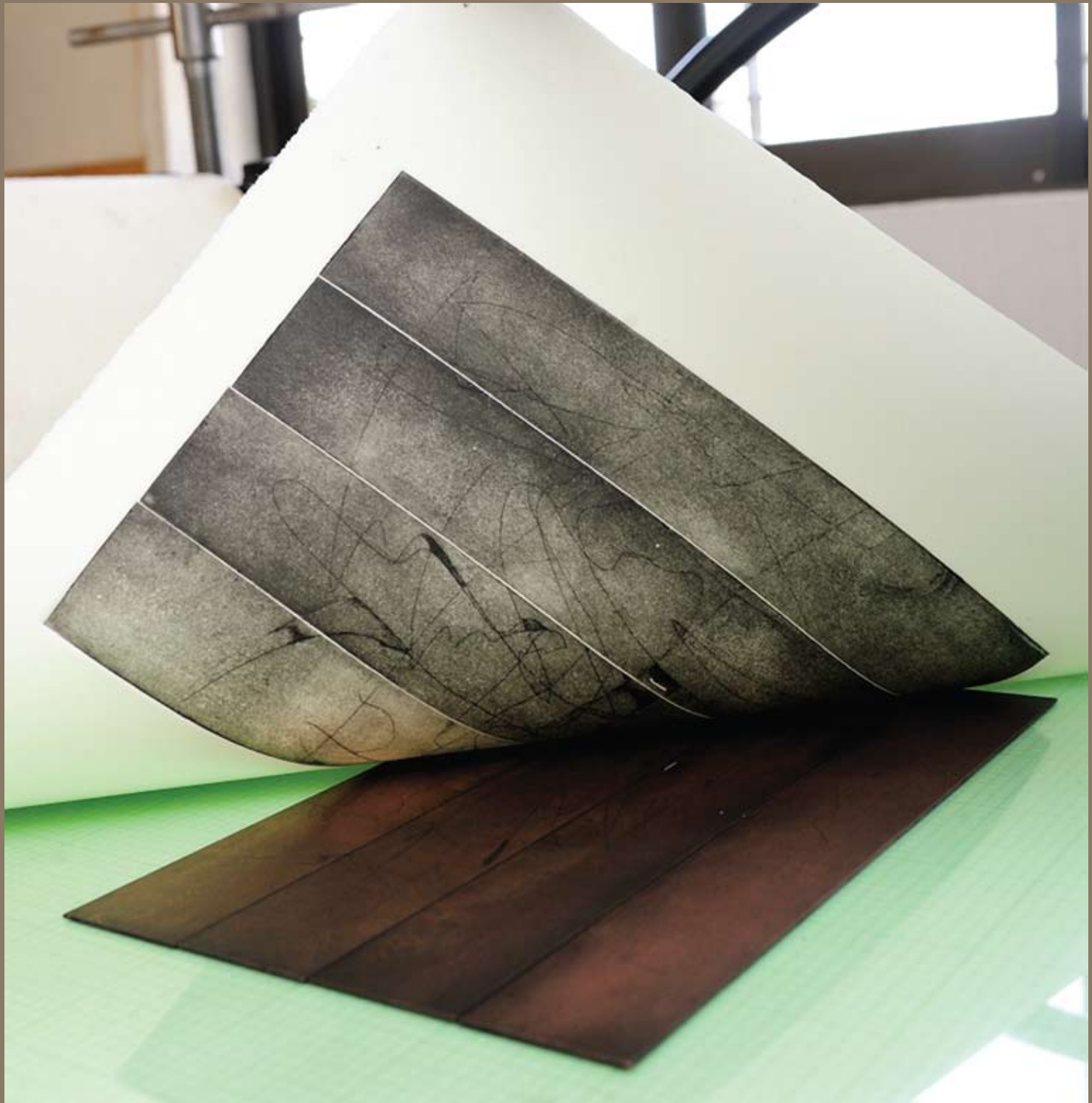








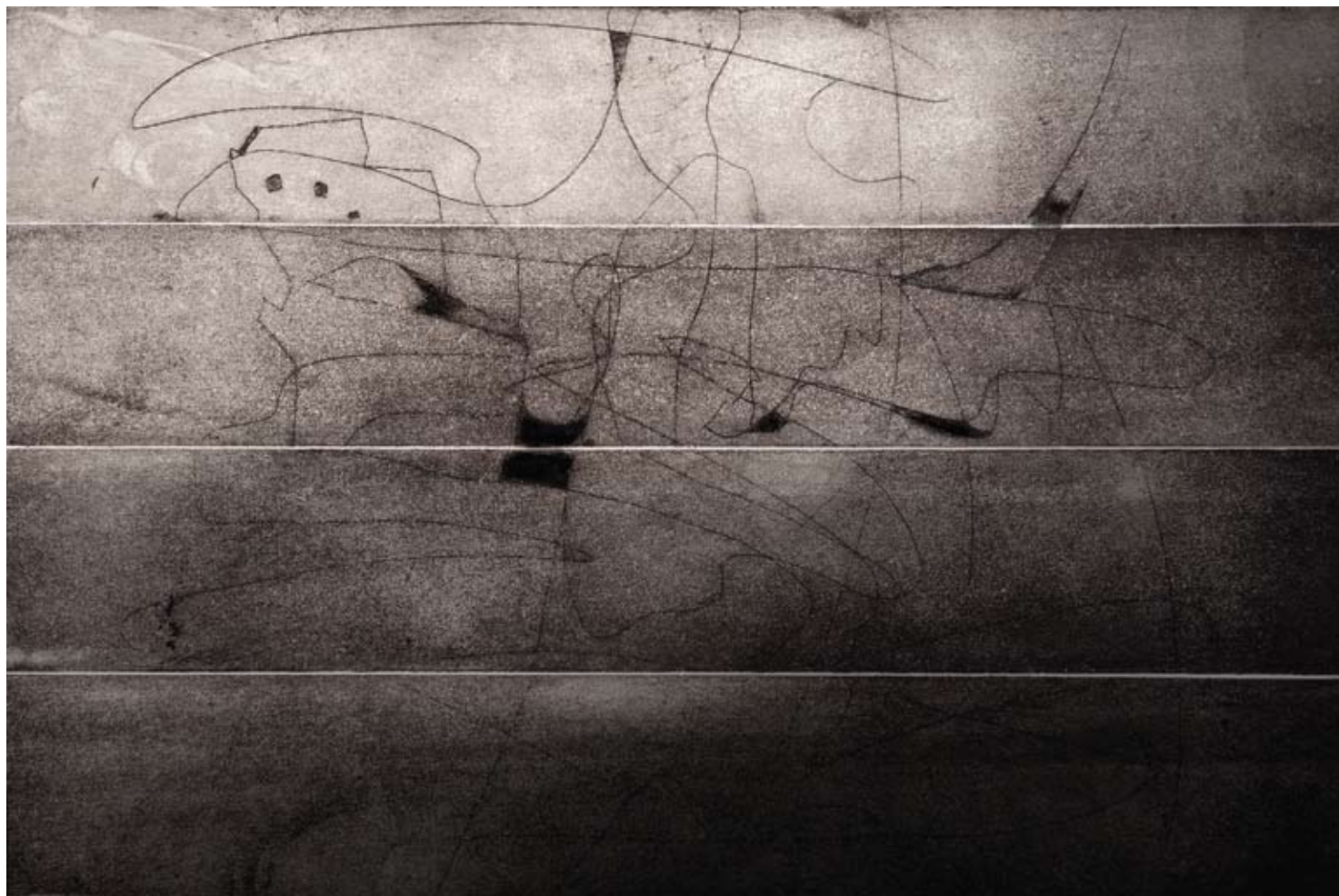




Textura

En este siglo que la tecnología nos facilita muchas posibilidades en los sistemas de impresión, así como la intervención de imágenes digitales. Leticia Morales utiliza las técnicas tradicionales que siguen teniendo vigencia, como el grabado, que nos dan una calidad de originalidad imposible de sustituirlas con reproducciones fotográficas o digitales, pues no se producen las calidades como las texturas de los relieves (gofrados), así la obra de Leticia Morales nos muestra un atrevimiento en sus propuestas conceptuales abstractas que nos refieren mucho trazos de la naturaleza. En su grafica podemos observar los contrastes del negro, blanco y la gama de grises, logrados por el conocimiento del oficio del dibujo y el dominio de las técnicas de grabado por ello que uno de sus grabados fue seleccionado en la primera bienal de Estampa Contemporánea Mexicana en el Museo Nacional de Estampa.

ALEJANDRO ALVARADO CARREÑO



ECLIPSE

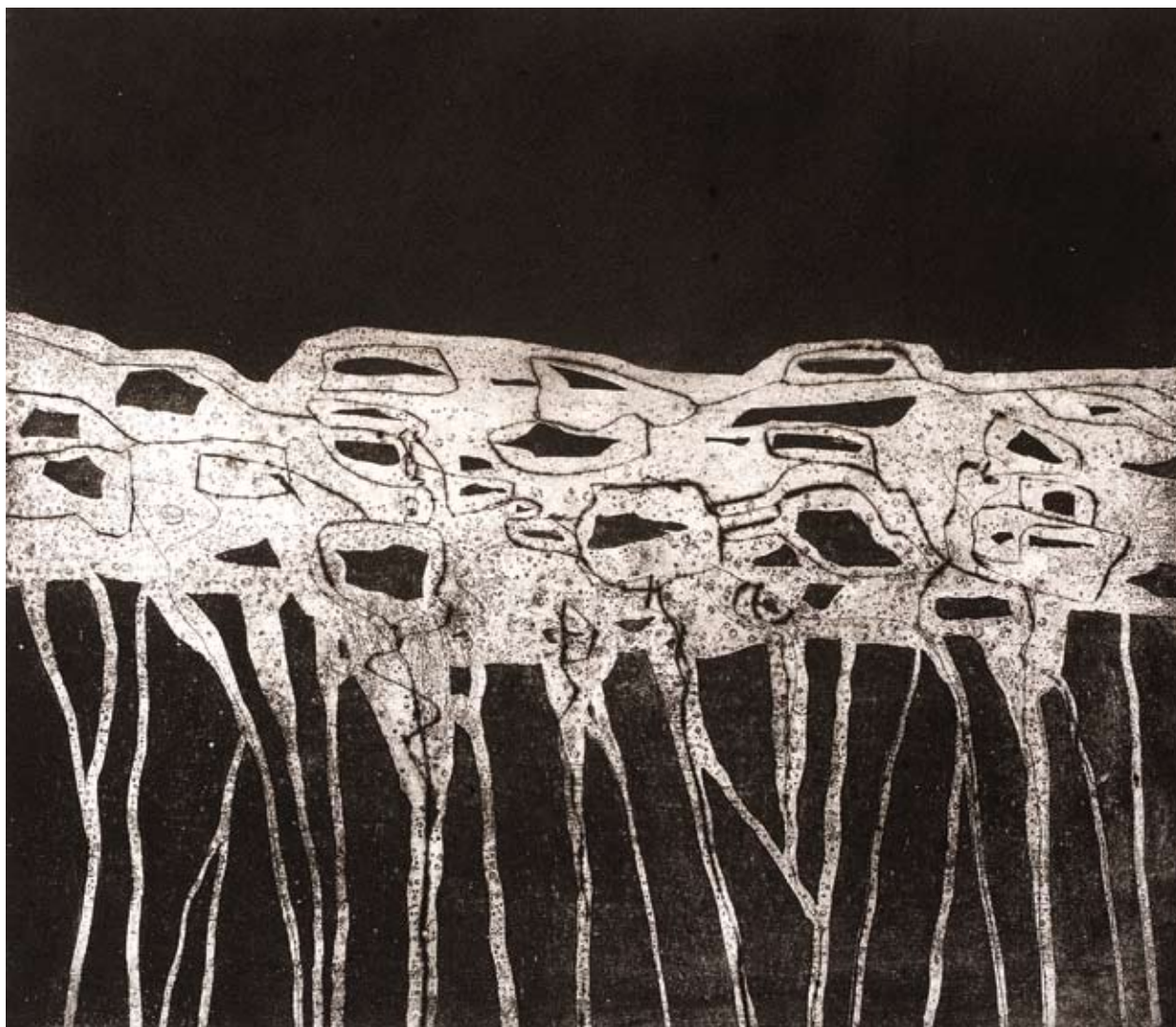
AGUAFUERTE, AGUATINTA Y PUNTA SECA, 20 X 30 CM., 2009.

Locura

**Desaparecer detrás de una obra.
No querer morir.**

(J.A.M.)



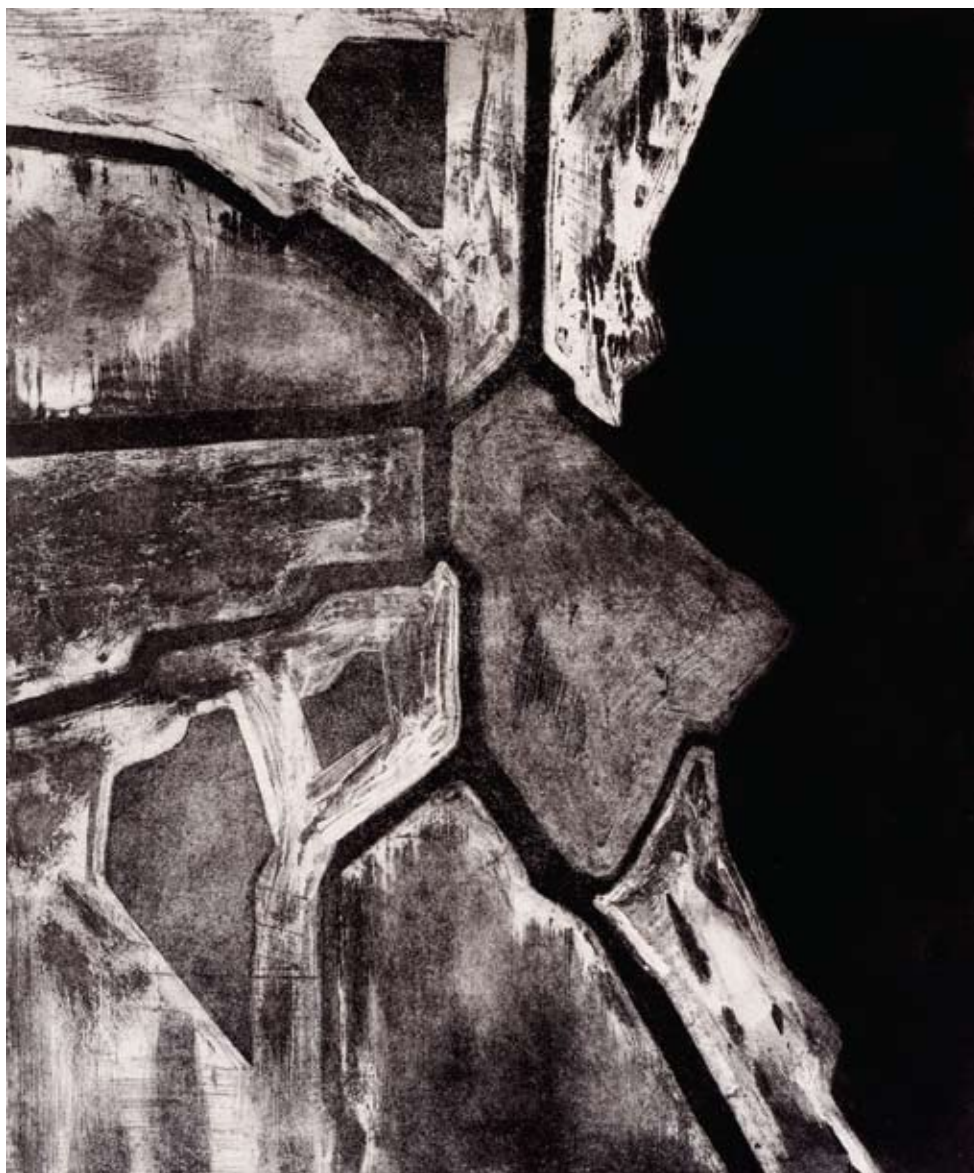


ÍCONOS EN LÍNEA
AGUAFUERTE, AGUATINTA Y PUNTA SECA. 30 X 34.5 CM. 2009.



CODEX

AGUATINTA, AGUAFUERTE Y PUNTA SECA, 30 X 30 CM., 2009.



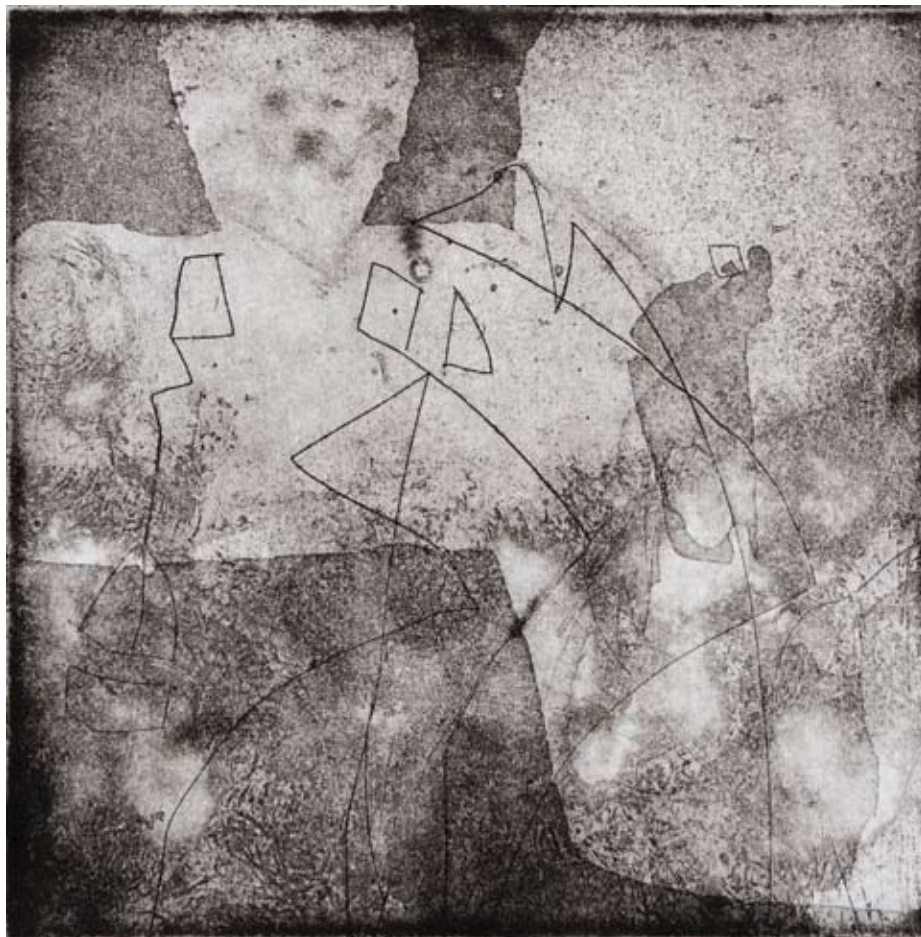
KABALAH I
AGUATINTA Y AGUAFUERTE, 60 X 50 CM. 2009



KABALAH II
AGUATINTA Y AGUAFUERTE, 60 X 50 CM. 2009.

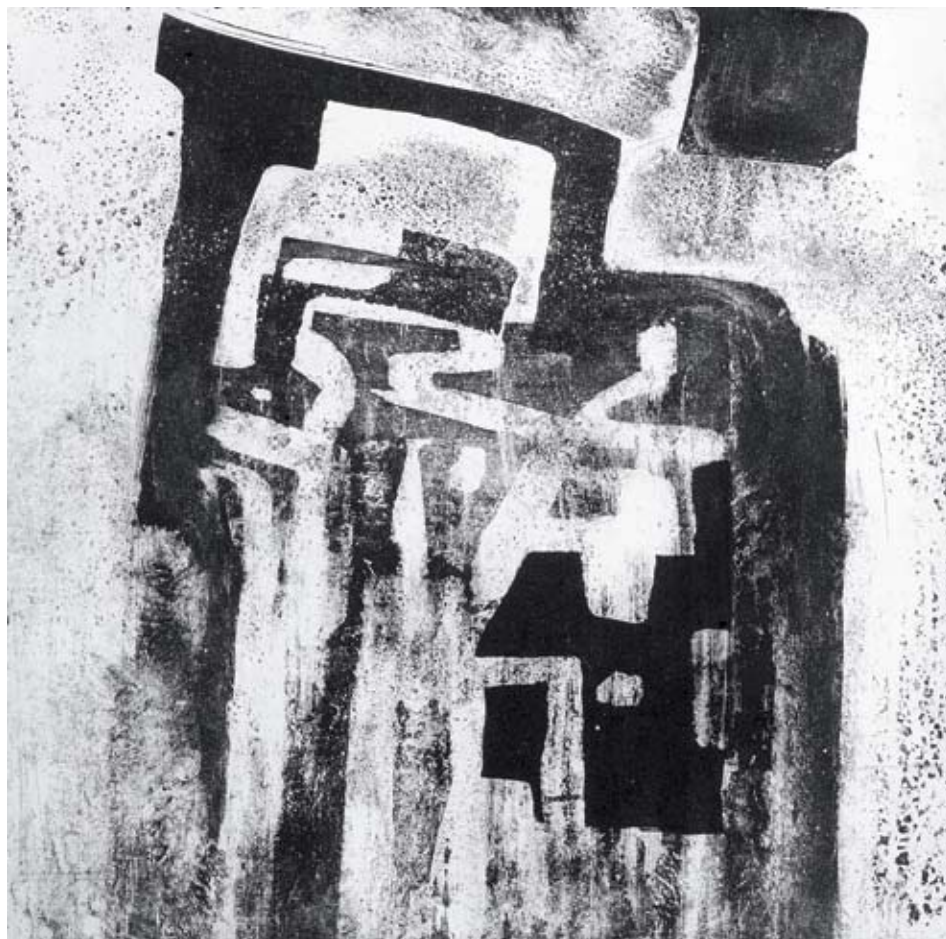


CUERPOS OCULTOS
AGUA TINTA, AGUA FUERTE Y PUNTA SECA. 15 X 15CM. 2009.



ENTES

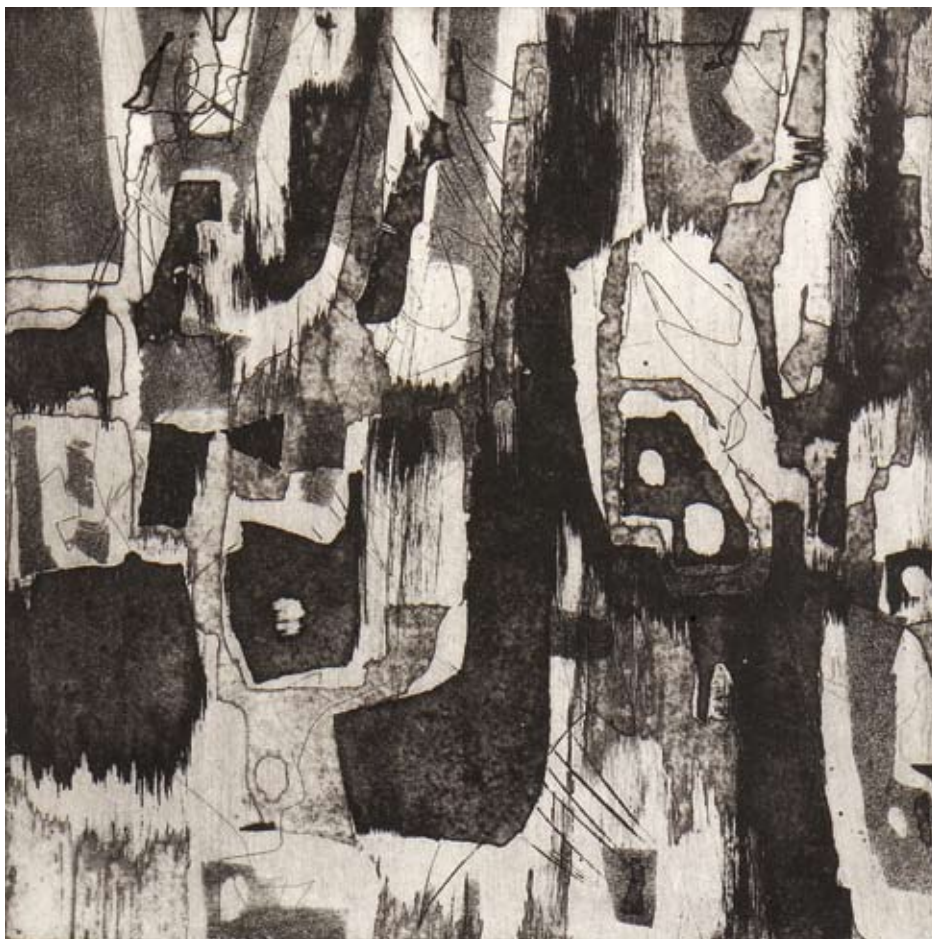
AGUA TINTA, AGUA FUERTE Y PUNTA SECA, 15 X 15 CM., 2009.



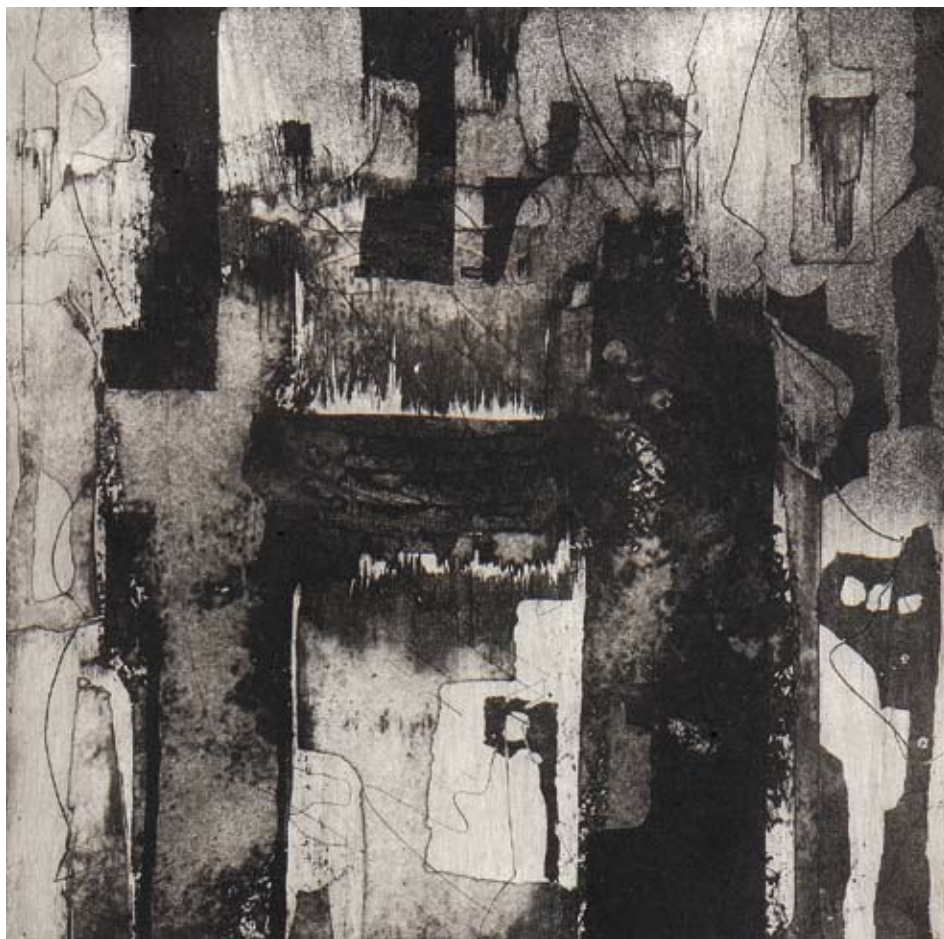
IMÁGENES FUGACES DE LAS RESIDENCIAS I
AGUA TINTA, AGUA FUERTE Y PUNTA SECA, 30 X 30 CM. 2009.



IMÁGENES FUGACES DE LAS RESIDENCIAS I
AGUA TINTA, AGUA FUERTE Y PUNTA SECA, 30 X 30 CM. 2009.



IMÁGENES FUGACES DE LAS RESIDENCIAS II
AGUATINTA, AGUAFUERTE Y PUNTA SECA. 30 X 30 CM. 2009.



IMÁGENES FUGACES DE LAS RESIDENCIAS II
AGUATINTA, AGUAFUERTE Y PUNTA SECA. 30 X 30 CM. 2009.

Pasión

La pasión del arte: raspar, romper, construir, cubrir grandes superficies con colores nuevos, moverse entre instrumentos pequeños y grandes, cosas que pueden matarnos, que pueden herir. Ir y venir incesantemente (poca y harta y pálida por los cuartos), pero sobre todo trabajar; alzar los brazos, abrirlos; inventarse una mano más sólida, más fuerte, mayor que nuestras manos: intentar abarcar una dimensión que nos supera. Maldecir a solas, celebrar a solas un triunfo que se mide siempre en cifras microscópicas.

(J.A.M.)



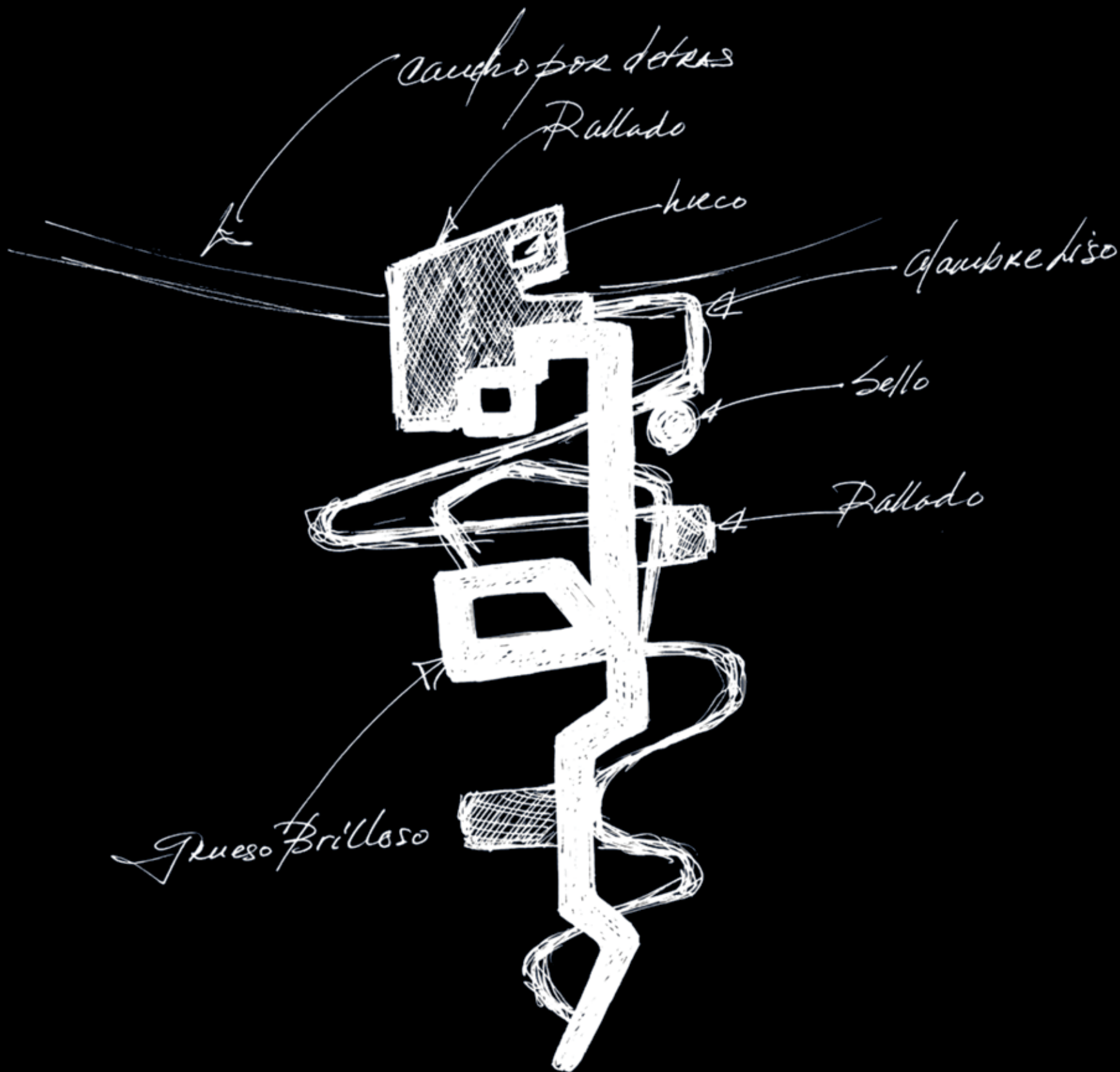


DIJE C
PIEZA ÚNICA. PLATA 9.25 PLATINADA CON CAUCHO. 2008



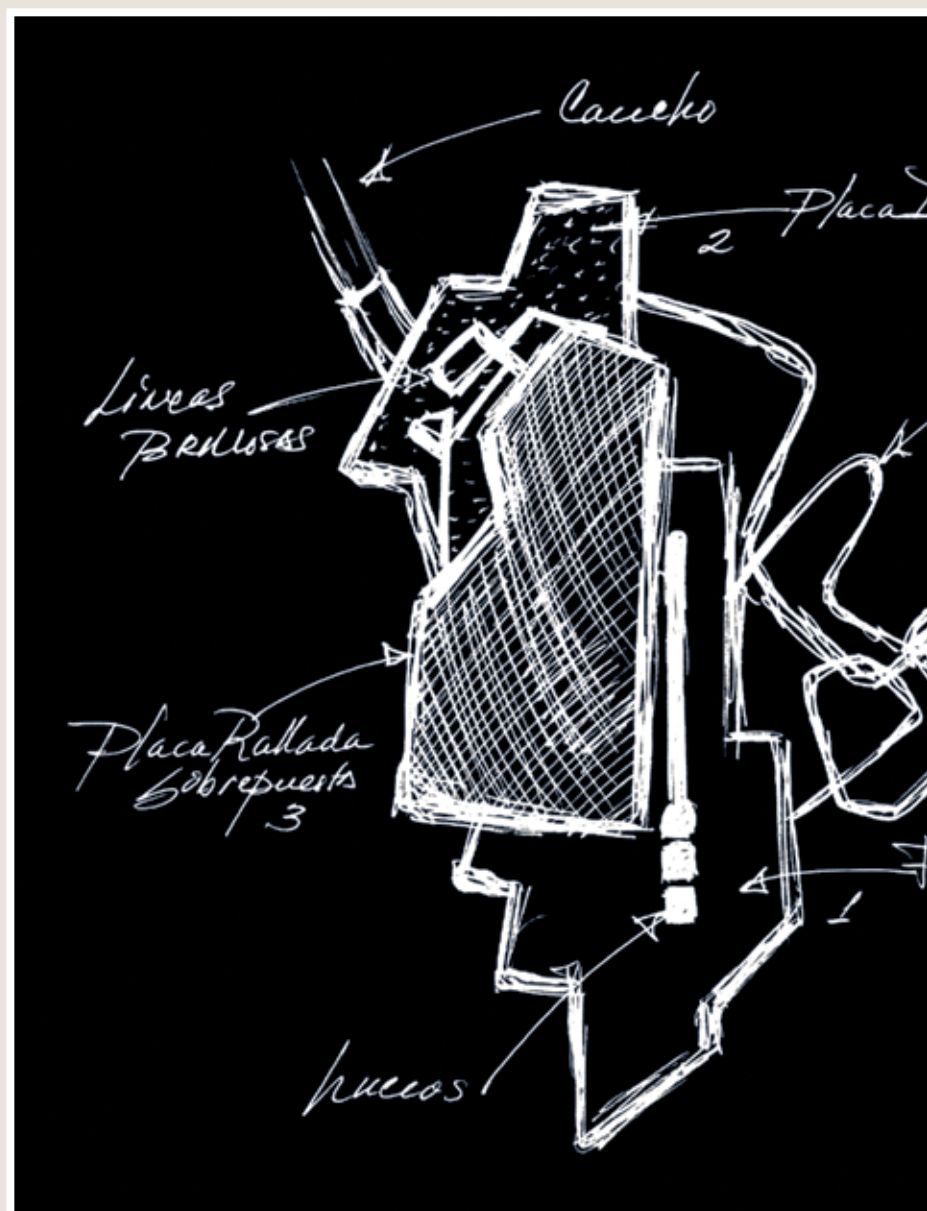
DIJE B

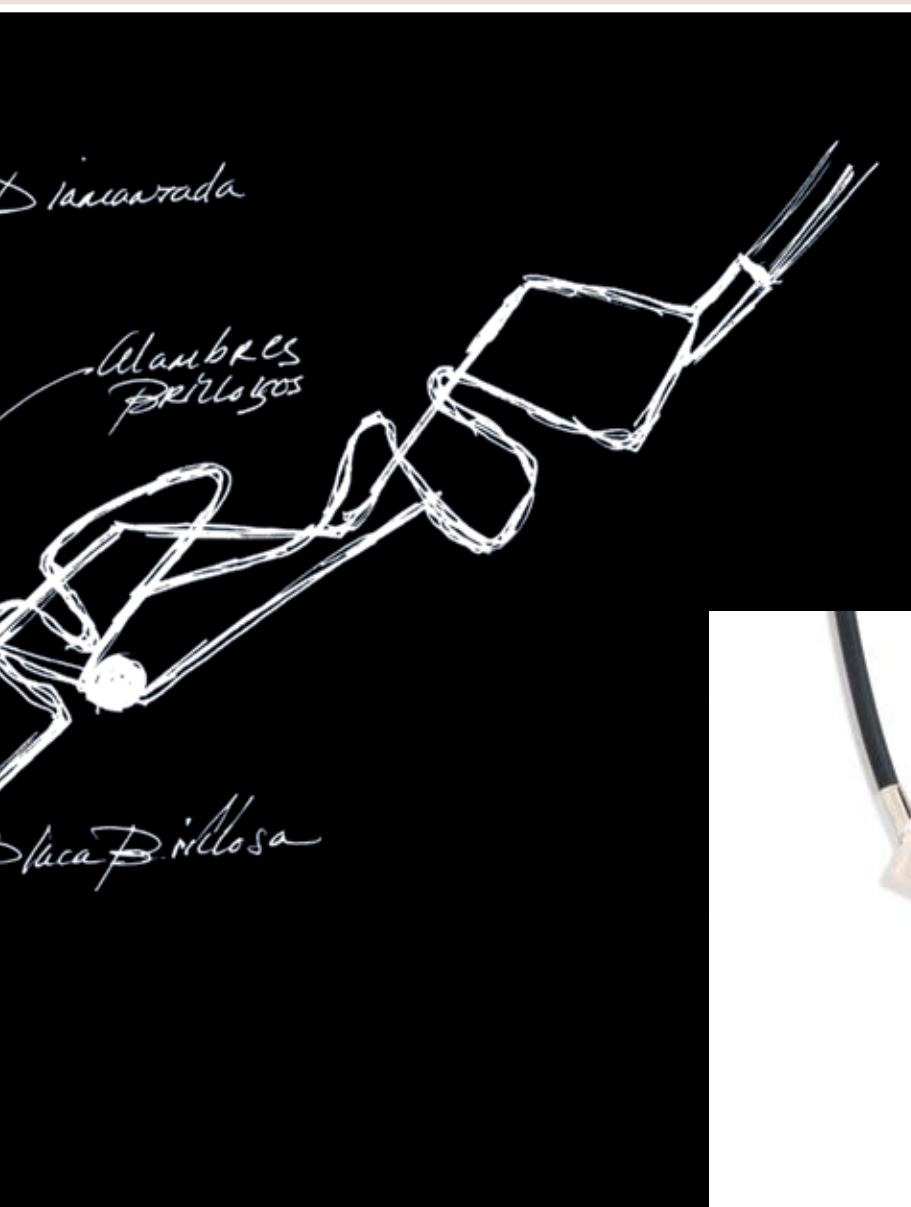
PIEZA ÚNICA. PLATA 9.25 PLATINADA CON CAUCHO. 2008





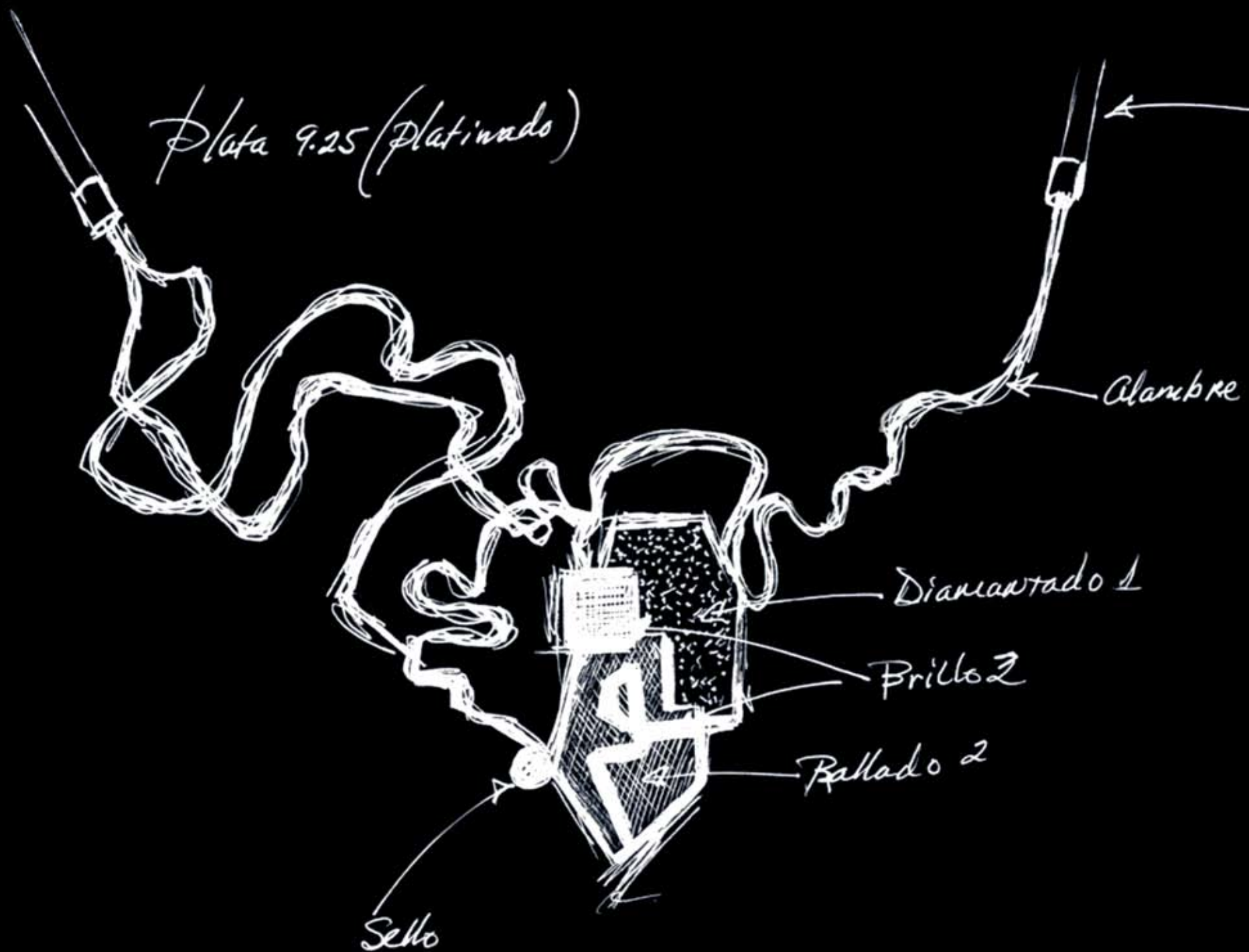
DIJE C
PIEZA ÚNICA. PLATA 9.25 PLATINADA CON CAUCHO. 2008





DIJE F
PIEZA ÚNICA. PLATA 9.25 PLATINADA CON CAUCHO. 2008

Plata 9.25 (Platinado)





DIJE A
PIEZA ÚNICA. PLATA 9.25 PLATINADA CON CAUCHO. 2008



PULSERA A

PIEZA ÚNICA. PLATA 9.25 PLATINADA CON CAUCHO. 2008



ANILLO B

PIEZA ÚNICA. PLATA 9.25 PLATINADA CON CAUCHO. 2008



ANILLO C
PIEZA ÚNICA. PLATA 9.25 PLATINADA CON CAUCHO. 2008



PULSERA C
PIEZA ÚNICA. PLATA 9.25 PLATINADA CON CAUCHO. 2008

Complicidad

El arte plástico: optar por el gesto, en lugar de hacerlo por las palabras. De algún modo, condenarse a sí mismo al silencio.

Dar cuenta de lo que el mundo fue, dar cuenta de la fugacidad del mundo. Dar cuenta, también, de lo que permanece:

la materia como tal materia y como pretexto para más y más ideas. De la permanencia de las ideas.

De la permanencia del cuerpo, de la permanencia de la idea del cuerpo; de la permanencia de la huella del cuerpo de quien pinta o esculpe en lo que ha pintado o esculpido: del trazo como la huella precisa de un cuerpo preciso.

Y del olvido. El arte plástico como poso de una palabra olvidada, como rastro de lo que alguien olvida para poder así pintarlo, esculpirlo, como si fuera nuevo: un cuerpo nuevo que danza en la huella de otro cuerpo.

(J.A.M.)















TRUMALINA
74 X 48 X 40 CM. TALAVERA Y FIERRO OXIDADO. 2009



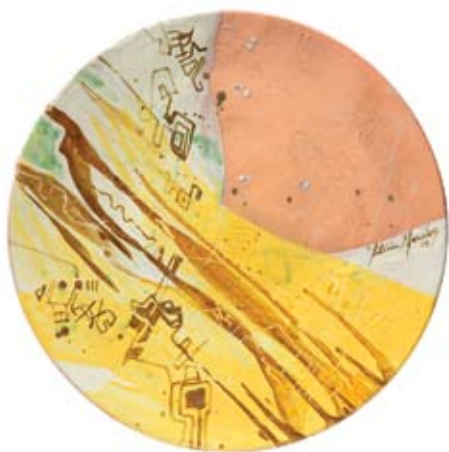
TURQUESA

77 X 48 X 40 CM. TALAVERA Y FIERRO OXIDADO. 2009



AMBAR

75 X 45 X 10 CM. TALAVERA Y FIERRO OXIDADO. 2009





CONJUNTO DE PLATONES DE LA SERIE "RUNAS"
MEDIDAS VARIABLES. TALAVERA. 2009

LETICIA MORALES BOJALIL, PUEBLA, MÉXICO, 1963

ESTUDIOS

Maestría en Artes plásticas, Mención Honorífica, Universidad del Arte. Puebla, México, 2010.
Licenciatura en Administración de Empresas, Universidad de las Américas Puebla. México, 1987.

ESTUDIOS ARTÍSTICOS

Historia del Arte, 2007.
El Color y la Abstracción, 2007.
Esmalte, 2005-2006.
Pintura, 2005.
Grabado, 2005.
Análisis de Obra e Historia del Arte, 2004.
Iconografía, Apreciación y Crítica Arte Occidental Contemporáneo, 2003.
Diplomado en Grabado, 2003.
Diplomado de Proyectos Pictóricos, Técnicas y Materiales Pictóricos, 2001.
Técnicas Mixtas, 2001.
Técnicas Alternativas, 2002.
Pintura, 1999-2005.
Apreciación Artística, 1996.
Teoría del Color, 1996.
Pintura, 1989-1997.
Fotografía Blanco y Negro, 1987.

RECONOCIMIENTOS

2009

- Dos obras seleccionadas en el IX Encuentro Estatal de Arte Contemporáneo. Puebla, México.
- Dos obras seleccionadas en el *xivème Biennale de la Gravure et des Nouvelles Images de Sarcelles. Sarcelles, Francia.*
- Segundo lugar en el IV *Certamen Ladrus de Grabado Iberoamericano. Almonte, España.*
- Dos obras seleccionadas en la VI Bienal Internacional de Arte SIART. La Paz, Bolivia.
- Obra seleccionada en la I *Bienal de Estampa Contemporánea Mexicana.* Organizada por INBA/MUNAE, *Lago-Fundación Rojo Urbiola, A.C.* México, D.F.

2006

- Tres obras seleccionadas en el VI Encuentro de Arte Contemporáneo. Puebla, México.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

2010

- *Tejidos virtuales*, Galería Quetzalli. Oaxaca, México.
- *Manibus Est Corda*, Museo Universitario buap, Casa de los Muñecos. Puebla, México.

2009

- *Gravados pelo tempo*, Galería Colorida. Lisboa, Portugal.
- *Leitmotiv*, Galería Casa Durón. Puebla, México.

2005

- *Pictografías*, Galería de Arte Contemporáneo y Diseño. Puebla, México.

2003

- *Grietas 2, obra reciente*, Museo de la Memoria. Tlaxcala, México.
- *Grietas, obra reciente*, La Vista. Puebla, México.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

2010

- *Gira del Bicentenario, arte que camina*, Casa de Cultura. Morelia, Michoacán, México.
- *Pasaporte al arte*, Repetto Galería. Puebla, México.
- *Arte que camina; Gira del Bicentenario*, Museo de Bellas Artes Universidad. Puebla, México.

2009

- IX Encuentro Estatal de Arte Contemporáneo, Galería de Arte Contemporáneo Ángeles Espinosa Yglesias. Puebla, México.
- *Universando*, Museo San Pedro. Puebla, Puebla.
- IV Certamen Ladrus de Grabado Iberoamericano, Universidad de Huelva. España.
- I Bienal de Estampa Contemporánea Mexicana 2009, Museo Nacional de la Estampa. México, D.F.
- *Colectiva*, Galería Vértice. Puerto Vallarta, México.
- *Lúdica*, Museo de San Pedro. Puebla, México.
- *En vuelo libre*, I Festival de Arte en Papalotes, Auditorio Gota de Plata. Pachuca, Hidalgo, México.
- *En vuelo libre*, I Festival de Arte en Papalotes, Galería de Arte Contemporáneo y Diseño. Puebla, México.

2008

- III Certamen Ladrus de Grabado Iberoamericano, Pinnacoteca de Almonte. España.

- **Semana del Patrimonio en Puebla, Antigua Jabonería Edificio Patrimonio Cultural. México.**
- ***Pictogramas, arte en joya*, ex fábrica La Constancia. Puebla, México.**
- ***Maestros y aprendices*, Museo Taller Erasto Cortés. Puebla, México.**
- ***No es tema... (uno)*, Galería Espacio Sero. Cholula, Puebla, México.**
- **Colectiva de invierno 2008, Galería Vértice. Guadalajara, Jalisco, México.**
- ***20/20 Espacio alternativo*, Galería Palacio Municipal. Puebla, México.**
- ***Arte en tus manos*, Museo Casa de los Muñecos. Puebla, México.**

2007

- ***Spazio olim*, Grafica, Bérgamo, Italia.**
- ***Arte para llevar*, Universidad de las Américas, Puebla, México.**
- ***Muestra arte*, Museo de San Pedro. Puebla, México.**
- **Artistas destacados de la pintura actual en México, Museo Raúl Anguiano. Guadalajara, Jalisco, México.**
- **Colectiva de Verano, Galería Vértice. Guadalajara Jalisco, México.**

2006

- ***70x70*, Entre Estudio y Galería. Puebla, México.**
- **Sexto Encuentro Estatal de Arte Contemporáneo, Galería de Arte Contemporáneo y Diseño. Puebla, México.**
- ***Cuidado, pintura fresca*, Galería Punto y Línea Arte Contemporáneo. Oaxaca, México.**
- **Muestra colectiva 15 artistas, Galería Garco. Puebla, México.**

2005

- ***Cinco proyectos editoriales*, Museo Erasto Cortés. Puebla, México.**
- ***Colección aporética*, Galería Marva Casa de Arte. Puebla, México.**
- **Exposición gráfica poblana contemporánea, Galería del Palacio Municipal. Puebla, México.**

2004-2003

- ***Un marco por la tierra* (exposición itinerante): Museo de Historia Natural, D.F., México; ex Convento de San Agustín, Zacatecas, México; Centro Nacional de la Cultura y las Artes, México, D.F.; Pinacoteca del Estado de Tlaxcala, Tlaxcala; Museo de la Memoria, Tlaxcala, Puebla; Consejo Cívico Cultural 5 de Mayo, México, D.F.**

2003

- ***Apertura mes de la familia*, Casa de la Cultura. Atlixco, Puebla, México.**
- ***Coherencias pictóricas*, Universidad Iberoamericana. Puebla, México.**

2002

- ***De género*, Universidad Iberoamericana. Puebla, México.**

2001

- ***Arte Contemporáneo*, Galería Javier Rojo. Puebla, México.**

***Obras de la autora, se encuentran en colecciones públicas y privadas en varios estados de la República, Estados Unidos y Europa.**

English Version

Page 7

Art as a Mark

Mario Marín Torres, Governor of Puebla

True art transcends the barriers of the artistic sphere and penetrates society, transforming the symbolic structures that construct it.

Due to the close attention paid to its surroundings, the work of Leticia Morales is the result of a process of personal introspection that has led her to forge her own *style*, understood as a Roman *stylus*, in other words, *the mark left by the person's dagger as a footprint in the world*.

On the basis of enormous technical knowledge, which draws equally from painting, jewelry and installation, Leticia Morales has produced work that *devises* concepts and *weaves* meanings, representing, through the interweaving of threads, lines and objects that construct her work, the complex and profound connection of real and fictitious, natural and artificial, rational and absurd events that comprise life itself.

This attentive, sensitive observation creates a profound link between the work of art and the spectator, where true *style* is constructed as art's profound *mark* on the world.

We hope that this edition, published as part of the celebrations of the bicentennial of Mexico's independence and the centennial of its revolution, will mark the start of a journey that will bring us closer to the *marks* of Puebla's true artists who, like Leticia Morales, have used their multidisciplinary, committed and professional work to establish a *style* in the culture of Puebla.

Puebla, Pue. August 2010

Page 9

Weaving in Art

Alejandro E. Montiel Bonilla, Cultural Secretary of the State of Puebla

"There is a road back that leads from fantasy to reality: called art."

Sigmund Freud

Oskar Kokoschka spoke of his painting as a "*formalization of housing*," referring to the attitude of the artist who goes through life understood as force and pure tension, as an expression of an inner ego that materializes in a form or a space, in other words, as an expression of a desire to live that turns one's whole life into a work of art.

Understood in this way, living is an archetype, perhaps the essential archetype around which all culture is structured and the intellect and sensitivity are joined as two inseparable poles.

From this perspective, we could discuss Leticia Morales' work as a discourse which, by integrating intellect and sensitivity, *weaves* a symbolic network that thinks and experiences knowledge as art, thereby understanding the act of thinking and knowing as a *new existential creativity* interested in the sensitive, loving relationship between the artistic ego and the world that surrounds it.

On the basis of this position and using multidiscipline as a tool that enables it to *weave* her discourse in all directions rather than just one, Leticia Morales moves in several fields of knowledge from the symbolic and artistic, overcoming the traditional paradigm of modernity focusing on the mechanical and reason through integration, the act of thinking and creating, and of the passionate, spiritual and sometimes illogical aspects that also act on human nature, creating what one could call a *spiritual and mystical interweaving*.

An artist's task is to *"tell the world"* through his work, which is constructed from the praxis of everyday events, turning meaning and symbolism into the bases for structuring genuine interaction between discourse and the spectator. From this premise, Leticia Morales uses a multidisciplinary approach to associate art and knowledge, thereby displacing the fields traditionally delimited as artistic on the basis of the integration of theory, the intellect, meaning and the spirit, making an invisible force that emanates from the artist's inner experience and her relationship with the world visible in a work of art.

"Tell the world" in Leticia Morales' work, can therefore be understood as an integral way of relating to the world, in other words, as a poetic means for being and thinking that is opposite to the purely rational modern attitude that discriminates, arranges, separates, and delimits, forgetting that existence is always an interweaving of complex fields of knowledge and experiences that integrate the interior and the exterior, the material and the spiritual, the visible and the invisible, composing a symphony we call Art.

Puebla, Pue. August 2010

Page 11

"Art is made to disturb. Science calms down"

George Braque

Page 13

Signs of Love Sown in the Processes of Art

Laurence Le Bouhellec

Song of Songs I, 11.

We will make thee borders of gold with studs of silver.

Materials. Textures. Lines and colors. As well as noises and whispers of earth and plant fibers, although we often do not or forget to listen to them. Because in the world of art, a world that is always alive, and beats and breathes at its own rate in the sigh of Talavera pottery, in the pressing of paper against a plaque, in the brushstroke that Spreads over cloth, in Letty's measured pace as she presses clay. And forms emerge that have been devised, loved, worked and cast into the world from bi- or tri-dimensionality as determined by the challenging encounter with the technique selected *hic et nunc*. This reflects the time and space of the artist whose center is herself, which moves, listens, looks, selects and works. And works again. Ad-

ventures in art. Existential adventures that also always end up sowing signs of love in the very processes of love. Thousands and thousands of years of artistic production, from that distant horizon of the Upper Paleolithic when man began, from the depths of the bowels of the earth, to discover the perfect roundness of the river pearl abandoned on one of its own shores, the verticality of the stalactite dripping silently within the darkness of its time, the broken line silhouetted against the crack of the walls on which the old shaman left his handprints one night, when the clouds had already disappeared. And yet, from that hesitant preamble of the fleeting and the eternal, the artist-creature has continued to indicate something new to feel, something new to stroke, something new to discover or metamorphose because he has managed to add, albeit bit by bit, his own signs to the great alphabet of this world. Because he has decided, with all the tough authenticity of being in this world, and mediating with the thickness of light, the density of matter and the fluidity of its shapes. This suddenly tells us that the time for disenchantment with this world has not yet arrived because there are still techniques to challenge (invent?), proposals to find (solve?) and forms to express (hide?). In other words, although this world has not finished being written and art has not finished being reterritorialized over and over again, pushing and shifting borders, positioning itself where no-one had expected it yet, in the enamel box or the locket, stretching in the same embrace that allowed it to be part of this reality.

Song of Songs I, 17.

The beams of our houses are cedar, and our rafters of fir.

Tell the world. Think the world. Express the world. Build and rebuild the world when some of these memories of the origin that had been rapidly forgotten during the gaps in the soul begin to flow through our minds again. As a result of the disciplines of knowledge, doing and know-how established as insurmountable barriers on the threshold of the 18th century under the strict control of the optimistic Enlightenment, many have had it drummed into them by old books with the unmistakable flavor of the universal and the timeless that the artist creature is an artist creature of a trade, of a single trade. In other words: being a painter and just a painter, being a sculptor and just a sculptor, being a potter and just a potter, under the pretext of purity, excellence, authenticity and who knows what else... And so a monumental building was constructed, dedicated to the dream of the homogenous and isolated, often supported by countless museal Utopias, a building that began to collapse as the irreverent occurrences and proposals

of all kinds of avant-garde movements advanced during the haphazard development of the 20th century. Merely because it seems that suddenly, some people we will rapidly class as purists had forgotten that there can be no art without artists, no artists without a trade, technique or materials, without actually feeling the perfumed earth, the abrupt corrosion of acid, the unexpected break from the canvas, which the wind pushed too hard one afternoon while the clouds were drifting in the sky after the window that had been left open. Because we must not forget that sculpture is first in the stone, just as painting is first in the color and that before becoming the auratic unit of a given sensitive multiplicity, commonly called “art” or “work of art” it is the gesture of the artist and only this, which for thousands of years has permitted the shift from the indifference of the matter-thing to its symbolic presence as an artwork. What we see, contemplate and admire in all the splendor of its extraordinary presence because the artist-being is an unpredictable goblin drawn from a fairy story that managed to find and arouse, beyond its sturdy material nature, the wondrous sense of the magical force of its being in the world as a unique being in the reality of this world. In Letty’s workshop, let us cast our eye for a few minutes over the perfectly clean shelves, full of neatly arranged bottles placed side by side or on top of each other, perfectly labeled and revealing their powder and clay, shapeless magma of future splendors patiently awaiting the timely awakening of their luminous dreams until the precise moment when the artist’s hand decides to begin to deploy the visibility of their possibilities on cloth ?. Paper? Clay?...

Song of Songs II, 11.

For lo, the winter is past, the rain is over and gone.

This apparently simple and polyphonic reality has made it quite clear that our relationship with this same world has gradually taken shape within the concepts and norms of the most diverse and often contradictory stylistic essays, by writing, erasing and writing again, often only to erase again, both as regards what was thought to be the essence of the universe itself and the beings we thought inhabited it. Thus, ever since art emerged as art, illuminated at the time by the terrible dawns of the last great ice age experienced by mankind, rather than expressing itself in terms of rivalry with the creations born of the wise hands of his gods, man has searched for clues to that great masterpiece and its material principles in the quest for its deepest secrets. Explaining, deploying and dissecting in order to master and recreate. Possibly. But also devising, meditating and letting oneself be carried along by the alchemic dreams of

water, fire, earth and air, nourishing thoughts and tasks that are as ritualized as they are meticulous ad infinitum. At that key moment in the dawn of the figures, shapes and languages, two paths presented themselves to man’s artist being, which have continued to challenge and question us with the respective historical and cultural privileges each era gave them: imitate in order to represent the path that man discovered thousands of years after initiating art in its projects and processes; devising in order to present the path of the initiatory and mystical origin, the privileged dwelling of the secrets of many religions and various intellectual paths when seeing is also thinking, reading, deciphering and decoding. The art of numbers and pictograms. The art of saying and transmitting, which has emerged from the depths of the interweaving and framework of colors-signs, textures-letters, matter-symbols, forms-essences, lines-figures. A multi-faceted alphabet shaped and fed by this same sensitive reason of the world that attracts and guides Letty’s hand when she expresses herself on the surface of the canvas or the pottery dish. These recurrent signs of cosmic energy gently linked by the line of life itself, as though the principle of art were merely the beginning of the souvenir of a known, cherished and loved world, suddenly offered with all its original freshness to the eyes of the viewers that we are. Leitmotiv of the sensitive memory written on the airborne back of a kite, the face of an enamel, the solidity of a piece of Talavera pottery or the gaufré of an engraving, the resonance of links of disciplined intensity not only with oneself but also with others and the world itself. Mysticism. Physics. Metaphysics. And aesthetics too, obviously, whose continuous beats can be heard from the necessary and required loneliness of the space of creation, the palimpsest of streaky colors inscribed on the workshop floor, limiting and delimiting the source of their birth with one’s glance resting on a small garden with trembling flowers attached to the warm back of the last wall of that home-workshop, the dwelling and origin of calm, peaceful dreams always pointing towards the density and quality of matter and its light rather than towards the exact tone of a previously defined chromatic variation.

Song of Songs II, 12.

The flowers appear on the earth; the time of the singing of the birds is come and the voice of the turtle is heard in our land.

Although in the western world, we have grown used to the melodious and variable range of the names of colors, incorporating the proper names of various flowers, fruits and vegetables as required by the emergence of a new shade, historically, people spoke more of strength, prestige, love and beauty, death, blood

and fire, for example. This was another way of recording our perceptive emotions, another way of feeling the essences of this world. Let us briefly recall why: when Hebrew said “Rich,” Latin simply meant *purpureus*, and so our world was gradually colored purple. When Hebrew said *brilliant*, Latin preferred *candidus* and so our world turned white... Thus the apparently sharp division between warm and cold colors cannot claim the least universality, since it is only a convention historically constructed in a given cultural sphere. But let us forget all that. Let us adopt a different approach. So for Letty, on the other side of the mirror, the world looks different, roaring from the native power of black her perfectly controlled drops, subsequently adjusting her pictograms to the rhythm of the beast of the orange yellows. There is no point in thinking about blue and green when one knows the original triad of colors -white, black and red- which has seen the practices of art emerge and be structured for thousands of years. And Letty is well aware of this when she imitates the work of the old icon maker. And the Mesoamerican *tlacuilos* also felt this when they had to restructure the chromatic symbology of their world when the formula for the famous Maya Blue was discovered on the classical horizon. Because although Western man sees, perceives and differentiates the world by colors, nature itself is colorless. So the act of creation as such has to cross all the pre-imposed perceptual barriers, re-teaching itself to see, perceive and therefore enjoy the colors penetrating the paper, the colored earths seasoning the rough clays, the powders exploiting the monotonous surface of canvas, from the intrinsic properties of materials interacting with the know-how of the artist, the proud subject of his own declaration.

Song of Songs III, 2.1

will rise now and go about the city. In the streets and in the broad ways I will seek him whom my soul loveth. I sought him but I found him not.

Thus abrupt, unsuspected paths of artistic creation suddenly arise, which has finally enabled art, even in the times of *art after art*, as certain specialists have recently taken to calling it, to continue to be a key actor on the scene of our most recent constructions of the world by allowing things to reach us with the essence of their own thingness, constantly re-enchanting the sublime nature of their most highly valued fibers: complex and often tenuous and ephemeral correspondences and interactions between the interior and the exterior, the visible and the invisible, the material and the immaterial, and what can and cannot be stated. And in fact, rather than taste or contemplation, the mystical-emotional implication of both the producer

and the mere viewer we are of any type of artistic object that continues to question us, singing in its own way the thousand and one variations of aesthetic dissemination without ever reducing or mutilating it. Let us allow ourselves to be seduced by the shapes that are able to seize and unite apparently disparate elements, following step by step in each of Letty’s artistic proposals the *raison d’être* of the signs of love sown there.

Cholula, June 2009.

Page 21

“Any artistic creation is the daughter of its time and usually the mother of our own feelings”

Wassily Kandinsky

Page 28

Mystery is a key element in any work of art

Luis Buñuel

Page 36

Curiosity

Juan Antonio Montiel (J. A. M)

Work as a testimony of something that is missing, of something that has been torn out in large chunks, mutilated and scratched until it becomes illegible. The denial of curiosity that incites one to curiosity.

Work as a clue. If the body has disappeared, it leaves traces: large blotches of color, marks. The traces of the murderer, if you wish, or of the victim. They appear when solvents are applied: like the spray that makes blood visible. They appear under large layers of nothingness: art as a forensic science.

Work as a means of hiding, as a decipherable code, even though it has intentionally been lost. The great marks of an unknown alphabet that nevertheless, preserves a secret that concerns us.

Work as an object, a piece of the world placed under the microscope. Or under a lens that will clear everything up by confusing everything, in other words, it will finally reveal the world as the eternal unknown. The work as a microbe which, as we find out, could devour us.

The work as the only possible world. Like the future world. Like a world that was not and will not be but which, if it had been, would either contain us all or make us disappear.

Page 50

Art has died, but its ghost is more alive than ever

José Emilio Pacheco

Page 56

Unravelling

Germán Montalvo

The exhibition's guiding thread slips, stops, gets tangled and subtly suggests that unraveling it is a stroll through the fibers of the imagination.

Leticia Morales Bojalil, an artist from Puebla, renowned for her multidisciplinary work, suspects, in "Manibus est corda" (The hand is the heart) that the transparency of the delicate copper and the playful skein discuss the seriousness of the game.

In this work, touch is of the essence in the game of art, as Wassily Kandinsky assumes in *The Spiritual Aspects of Art*, which becomes prone to the transformation of a simple (but never simplistic) wire that determines the path to the projection of a shadow and draws its delicate outline on the wall.

From optical amusement, like the famous Alexander Calder, the master of mobiles with wire, to matter and structure, Leticia Morales Bojalil therefore naturally assumes the meaning of the conceptual on the basis of two basic requirements in any trade: discipline and balance.

Yesterday, the desire to experiment led to the artist's involvement in ceramics, sculpture and jewelry.

Today, she has chosen to tighten those threads in drawings that suggest, as in Jorge Mario Ramírez's extraordinary photography, that relations curl up, seeking the start of the thread once more.

Tomorrow we will have news of the scope of this work when, in any of our social networks, we hear the phrase: "pick up the thread," rather than "prolong the conversation."

Page 58

Friendship

J. A. M.

Life as a compendium of tiny, everyday ceremonies: loving, thinking, working, laughing. Friendship as something that emerges from those tiny, repeated, sanctifying gestures, like a person who turns an idea over and makes it his god so that he can then hand it over to the fervor of others. Turning something or someone over, around the memory of something or

someone and relating it, living in that way, and always coming back later to the space that is inexplicable by definition, which it is impossible to share. painting, engraving, sculpting and making jewels. The artist loves repetitive gestures; it is others who are always looking out for novelty.

Page 68

Texture

J. A. M.

In this century, when technology affords us several possibilities in printing systems, as well as the intervention of digital images, Leticia Morales uses traditional techniques that continue to be valid such as engraving, which provide a degree of originality impossible to obtain through photographic or digital reproductions, since they fail to produce aspects such as texture or relief (embossing). Leticia's work contains daring abstract conceptual proposals reflecting many features of nature. Leticia Morales' illustrations contain black and white contrasts and the range of grays, achieved through her knowledge of drawing and mastery of engraving techniques, as a result of which one of her engravings was selected for in the first biennial of Contemporary Mexican Engraving at the National Engraving Museum.

Page 70

Madness

J. A. M.

Disappearing behind a work.
Not wanting to die.

Page 82

Passion

J. A. M.

The passion of art: scratch, break, construct, cover large surfaces with new colors, move between small and large instruments, things that can kill us or hurt. Incessantly coming and going (*small, fed-up and pale because of the rooms*) but above all working; lifting up one's arms, opening them; inventing a more solid, stronger hand that is bigger than our hands: trying to encompass a dimension that is greater than us. Cursing alone and celebrating a triumph that is always measured in microscopic figures.

Memory/forgetfulness

J. A. M.

Plastic art: choosing the gesture, rather than doing it through words. In a certain way, to condemn oneself to silence. Realize what the world was and realize the fleeting nature of the world. Also realize what remains: material as such and as a pretext for more and more ideas. Of the permanence of ideas. Of the permanence of the body, of the permanence of the idea of the body; of the permanence of the mark of the body of the person that paints or sculpts on what he has painted or sculpted. of the brushstroke as the precise mark of a precise body.

And of forgetfulness. Plastic art as the dregs of a forgotten word, as the trace of what someone forgets in order to be able to paint and sculpt it, as though it were new: a new body that dances in the trace of another body.

Résumé

Leticia Morales Bojalil was born at Puebla, Puebla in Mexico, on 1963

Studies

Plastic Arts Honorable Mention, MA, Universidad del Arte, Puebla, Mexico (2010).

Business Administration, BA, Universidad de las Américas Puebla, Mexico (1987).

Artistic Studies

History of Art (2007)

The Color and the Abstraction (2007)

Enamel (2005 - 2006)

Etching (2005)

Analysis of Artwork and the History of Art (2004)

Appreciation and Critique of Contemporary Art (2003)

Diploma in Etching (2003)

Iconography (2002)

Diploma in Pictorial Projects: Pictorial Technique and Materials (2001)

Mixed Techniques (2001)

Alternative Techniques (2002)

Iberian-American University, Painting (1999-2005)

Art Appreciation (1996)

Theoretical Color (1996)

Painting and Drawing (1989-1997)

Black and White Photography (1987).

Recognitions

(2009)

- Two works selected at the 9th State Meeting on Contemporary Art. Puebla, Mexico.
- Two works selected at the xivème Biennale de la Gravure et des Nouvelles Images de Sarcelles. Sarcelles, France.
- 2nd. Place in "4th Ladrus Competition of Latin American Engraving". Almonte, Spain.
- Two works selected at the vi Bienal Internacional de Arte SIART. La Paz, Bolivia.
- Work selected in 1st Biennial of Contemporary Mexican Engraving 2009 INBA/MUNAE, Lago-Fundación Rojo Urbio-la, AC. Mexico City.

(2006)

- Three works selected at the 6th Meeting on Contemporary Art. Puebla, Mexico.

Personal Expositions

(2010)

- *Virtual Textiles*, Galería Quetzalli. Oaxaca, Mexico.
- *Manibus est corda*, Casa de los Muñecos, University Museum, BUAP. Puebla, Mexico.

(2009)

- *Gravados pelo tempo*, Galería Colorida. Lisbon, Portugal.
- *Leitmotiv*, Galería Casa Durón. Puebla, Mexico.

(2005)

- *Pictografías*, Galería de Arte Contemporáneo y Diseño. Puebla, Mexico.

(2003)

- *Grietas 2* obra reciente, Museo de la Memoria. Tlaxcala, Mexico.

(2003)

- *Grietas 2* obra reciente, La Vista. Puebla, Mexico.

Joint Expositions

(2010)

- *Bicentennial Tour, Peripatetic Art*, Casa de Cultura. Morelia, Mexico.
- *Passport to Art*, Repetto Galería. Puebla, Mexico.

- *Peripatetic Art*, Bicentennial Tour, Museo de Bellas Artes Universidad, UPAEP. Puebla, Mexico.
- *4th Ladrus Competition of Latin American Engraving*, Huelva University. Spain.

(2009)

- *9th State Meeting of Contemporary Art*, Galería de Arte Contemporáneo Ángeles Espinosa Yglesias. Puebla, Mexico. Universando, Museo San Pedro. Puebla, Mexico.
- *4th Ladrus Competition of Latin American Engraving*, Pinacoteca de Almonte. Almonte, Spain.
- *4th Ladrus Competition of Latin American Engraving*, Universidad de Huelva. Spain.
- *1st Biennial of Mexican Contemporary Engraving 2009*, National Museum of Engraving. Mexico, DF.
- *Colectiva*, Galería Vértice. Puerto Vallarta, Mexico.
- *Lúdica*, Museo San Pedro. Puebla, Mexico.
- *Free flight*, Festival of Kite Art, Auditorio Gota de Plata. Pachuca, Hidalgo, Mexico.
- *Free flight*, 1st Festival of Kite Art, Galería de Arte Contemporáneo y Diseño. Puebla, Mexico. (2008)
- *Cultural Heritage Week in Puebla*, Antigua Jabonería Edificio Cultural Heritage. Puebla, Mexico.
- *Pictograms, Art in Jewels*, ex fábrica La Constancia. Puebla, Mexico.
- *Masters and Apprentices*, Museo Erasto Cortés. Puebla, Mexico.
- *It is not a topic... (uno)*, Galería Espacio Sero. Cholula, Puebla, Mexico.
- *Winter group show 2008*, Galería Vértice. Guadalajara, Jalisco, Mexico.
- *20/20 Alternativespace*, Galería Palacio Municipal. Puebla, México.
- *Art at your fingertips*, Museo Casa de los Muñecos. Puebla, Mexico

(2007)

- *Spazio olim*, Grafica. Bergamo, Italy.
- *Art to go*, Universidad de las Américas Puebla. Mexico.
- *Art Exhibition*, Museo San Pedro. Puebla, Mexico.
- *Outstanding artists in contemporary painting in Mexico*, Museo Raúl Anguiano. Guadalajara, Jalisco, Mexico.

- *Summer group show*, Galería Vértice. Guadalajara Jalisco, Mexico.

(2006)

- *70X70*, Entre Estudio y Galería. Puebla, Mexico.
- *6th State Meeting of Contemporary Art*, Galería de Arte Contemporáneo y Diseño. Puebla, Mexico.
- *Careful, wet paint*, Galería Punto y Línea Arte Contemporáneo. Oaxaca, Mexico.
- *Group Show 15 Artists Group Show*, 15 artists, Galería Garco. Puebla, Mexico.

(2005)

- *Five editorial projects*, Museo Erasto Cortés. Puebla, Mexico.
- *Aporetic collection*, Galería Marva Casa de Arte. Puebla, Mexico.
- *Contemporary Puebla graphic exhibition*, Galería del Palacio Municipal. Puebla, Mexico.

(2004-2003)

- *A frame for the earth*, (Travelling Exhibition): Museo de Historia Natural, Mexico City; Ex Convento de San Agustín, Zacatecas, Mexico; Centro Nacional de la Cultura y las Artes, Mexico City; Pinacoteca del Estado de Tlaxcala, Mexico; Museo de la Memoria, Tlaxcala, Mexico; Consejo Cívico Cultural 5 de Mayo, Puebla, Mexico.

(2003)

- *Launching of family month*, Casa de la Cultura. Atlixco, Puebla, Mexico.
- *Pictorial coherence*, Universidad Iberoamericana. Puebla, Mexico.

(2002)

- *On gender*, Universidad Iberoamericana. Puebla, Mexico.

(2001)

- *Contemporary art*, Galería Javier Rojo. Puebla, Mexico.

* The author's works are held in public and private collections in various Mexican states, the United States and Europe.



Índice

El arte como huella MARIO MARÍN TORRES	7
Entretejer el arte ALEJANDRO E. MONTIEL BONILLA	9
Signos de amor sembrados en los procesos del arte LAURENCE LE BOUHELLEC	13
Curiosidad JUAN ANTONIO MONTIEL (J.A. M.)	36
Deshilar GERMÁN MONTALVO	56
Amistad J.A. M.	58
Textura ALEJANDRO ALVARADO CARREÑO	68
Locura J.A. M.	70
Pasión J.A. M.	82
Complicidad J.A. M.	94
Trayectoria	107
English Version	109

Leticia Morales Bojalil

se terminó de imprimir
en noviembre de 2010
en los talleres de FD Servicios Integrales
de Impresión S. A. de C.V.
El tiro consta de 1 000 ejemplares.
Se utilizaron las fuentes tipográficas
Bauer Bodoni, Frutiger y Gill Sans
en todas sus variantes.





